



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA Y TURISMO

TESINA DE LICENCIATURA EN TURISMO

**“Atributos de la estancia “Mapachi” en el valle de Cura Malal,
para el desarrollo de actividades turístico-recreativas”**

Tesista: María Cecilia Campolongo

Directora: Mg. Valeria Gil

BAHIA BLANCA, 2024

A la Santísima Trinidad, por su eterna compañía.

A mi madre, que supo volver a despertar en mí el deseo de recibirme.

A mi familia, por su apoyo incondicional.

A Valeria, por ser el motor que me ayudó a llegar hasta el final.

GRACIAS!

INDICE

INTRODUCCION.....	6
--------------------------	----------

CAPITULO I

1. Abordaje metodológico	8
1.1. Planteamiento del problema	8
1.2.1. Objetivo general	9
1.2.2. Objetivos específicos	9
1.3. Metodología y técnicas	10

CAPITULO II

2. Marco de referencia.....	11
2.1. Marco conceptual	11
2.1.1. Conceptualización del espacio rural.....	11
2.1.1.1. Atributos de un espacio rural.....	12
2.1.2. Turismo rural. Conceptos	14
2.1.2.1. Beneficios del desarrollo del turismo rural.....	16
2.1.2.2. Clasificación del turismo en el espacio rural	19
2.1.2.3. Características de la actividad turístico-recreativa en el espacio rural.....	20
2.2. Marco histórico-situacional	22
2.2.1. Antecedentes del turismo rural en la Argentina.....	22
2.3. Marco legal	24
2.3.1. Normativa vigente	24

CAPITULO III

3. Caracterización del área de estudio	26
3.1. Ubicación de la ciudad soporte	26

3.2. Evolución del turismo rural en Pigüé, antecedentes y escenario actual.....	28
3.3. Descripción de la oferta turística en Pigüé.....	31
CAPITULO IV	
4. Características y atributos de “Mapachi”.....	36
4.1. Localización y descripción del área de estudio.....	36
4.2. Caracterización de la estancia “Mapachi”.....	38
4.3. Beneficios asociados con los atributos de “Mapachi”	42
CAPITULO V	
5. A modo de diagnostico.....	43
5.1. Matriz FODA	43
5.2. Lineamientos estratégicos	45
REFLEXIONES FINALES.....	49
BIBLIOGRAFIA.....	51
ANEXOS.....	56

INDICE DE FIGURAS

Figura 1: Ubicación geográfica de Pigüé en el contexto provincial.....	26
Figura 2: Accesibilidad a la ciudad de Pigüé.....	28
Figura 3: Grupos de la Red de Turismo Rural de la Provincia de Buenos Aires....	30
Figura 4: Croquis de los circuitos ofrecidos en el Partido de Saavedra.....	35
Figura 5: Paisaje serrano.....	36
Figura 6: Ubicación de los cordones serranos.....	37
Figura 7: Conectividad de “Mapachi”.....	40
Figura 8: Ubicación de “Mapachi”.....	41
Figura 9: Estancia “Mapachi”.....	50

INTRODUCCION

El turismo rural es una actividad que se consolida frente a la necesidad de encontrar actividades complementarias que ayuden a superar la crisis del sector agropecuario. El mismo se desarrolla como una alternativa válida a la actividad productiva tradicional (Tumini Ercoli, 2017). Así, es como desde hace décadas, el turismo rural viene constituyéndose como un sector importante y emergente de la economía en diversos países, como por ejemplo España, Estados Unidos, Rumania y China (Ruiz Real *et al.*, 2022).

En este sentido, el crecimiento general de la actividad turística y recreativa en los espacios rurales de la Argentina es un proceso que tiene que ver con tendencias globales que versan sobre el retorno a la naturaleza, la reminiscencia respecto de espacios de crianza, la preservación de las tradiciones y la visión del turismo como alternativa de desarrollo. Así es como teniendo en cuenta las motivaciones y deseos tan variados de los turistas y recreacionistas, se han elaborado una cantidad infinita de productos turísticos vinculados a los entornos naturales; buscando cada uno de ellos por un lado la satisfacción del visitante/turista y por el otro, posicionarse en un mercado tan competitivo como el del turismo.

El área de estudio de la presente tesina se encuentra emplazada en el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, más precisamente en la localidad de Pigüé, cabecera del Partido de Saavedra y rodeada por los cordones serranos de Cura Malal y Bravard. La misma posee una adecuada accesibilidad, cuenta con la presencia de importantes recursos naturales y culturales y presenta diversidad de eventos programados los cuales generan el desplazamiento de visitantes. Allí se encuentra “Mapachi”, estancia propia, potencialmente atractiva, la cual plantea, bajo las premisas de la conservación del patrimonio natural y cultural, crear experiencias turístico-recreativas más que vender actividades; en donde el ser humano pueda reencontrarse con la naturaleza, con el prójimo y con él mismo.

Con respecto a la estructura de la tesina, primeramente se realiza una revisión y recopilación bibliográfica a fin de abordar los conceptos clave que guiarán la investigación. Posteriormente se presenta la caracterización del área de estudio, se aplica una metodología basada en una investigación de tipo exploratoria, utilizando una estrategia cuali-cuantitativa. Finalmente se enuncian varios programas con sus respectivos proyectos, los

cuales estarán orientados al desarrollo de actividades turístico-recreativas en el área de estudio, además de promover el turismo rural como motor de desarrollo local.

CAPITULO I

1. Abordaje metodológico

1.1. Planteamiento del problema

El desarrollo y crecimiento del turismo y la recreación en el entorno rural no sólo surge como respuesta a la situación del sector agropecuario, sino también por la aparición de una demanda más activa e interesada en practicar una modalidad que le permita retornar a su origen, a lo natural, a la tranquilidad, alejándose del tiempo y el espacio urbano, que busca destinos cuyo desarrollo turístico sea ambientalmente responsable y respetuoso de los recursos.

La situación de pandemia mundial por COVID 19 ha devastado al mundo en varios aspectos y el sector turístico no ha sido la excepción, perjudicando principalmente a los destinos relacionados al turismo de masas. Sin embargo, las modalidades turísticas vinculadas a la naturaleza se han visto beneficiadas por el hecho de representar lo contrario a la masificación. Es decir que, el gran aumento en la demanda de este tipo de productos turísticos debido a la mencionada pandemia, ha generado una revalorización de los espacios rurales y naturales. A su vez, no es necesario recorrer grandes distancias para llegar a los destinos que ofrecen este tipo de modalidades turísticas.

Dicho producto turístico tiene un mercado en expansión, los expertos del tema indican que quienes desarrollan esta actividad deben aprovechar la “tendencia contra urbana” de los últimos años, la cual evidencia una revalorización por parte de los habitantes de las grandes ciudades de los espacios rurales como destino turístico. Por otro lado, al contemplar el perfil de la demanda y basándose en estadísticas e indagaciones de organismos especializados, Haag afirma “...casi siete de cada diez turistas que consumen propuestas de turismo rural en Argentina son residentes en el país” (Haag, 2015:39). Por otro lado, el turismo interno y de procedencia urbana representa una importante proporción de los consumidores, debido no solo a la restricción económica que posee gran parte de la población para viajar al exterior, sino también a la política de ampliación de feriados nacionales y días puente con fines turísticos, que se utilizan para viajes de corta distancia y duración (Haag, 2015).

El área de estudio se encuentra ubicada en la localidad de Pigüé, ciudad cabecera del partido de Saavedra; en el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires. La misma, como tantas otras pequeñas ciudades de la Argentina, aún conserva un ritmo de vida pausado, ajeno al mundo de la globalización; además de un marco natural y rural, propicio para el desarrollo de diversas actividades turístico-recreativas. Si bien la localidad posee diversos establecimientos rurales, no existe un espacio, hasta el momento, que se dedique exclusivamente a la implementación de dichas actividades.

En este sentido, así es que, dado el incremento en la búsqueda de entornos naturales, la expansión del turismo rural y el contar con un espacio propio “Mapachi”, potencialmente atractivo para la actividad turística, es que en el presente trabajo se plantea el análisis de los atributos con los que cuenta el mismo, para el desarrollo de actividades turístico-recreativas.

Teniendo en cuenta las afirmaciones expresadas por Haag (2015), nacen los siguientes interrogantes que guiarán la investigación: ¿Es “Mapachi” un espacio rural que responda a la demanda de quienes buscan conectarse con un entorno natural? ¿Es posible el desarrollo de diferentes actividades turístico recreativas?

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Analizar los atributos naturales y culturales de la estancia “Mapachi” a fin de desarrollar actividades turístico-recreativas.

1.2.2. Objetivos específicos

Caracterizar el espacio rural bajo estudio.

Describir la oferta turística rural actual en la localidad de Pigüé.

Describir la demanda potencialmente motivada por los entornos rurales de la localidad de Pigüé.

Elaborar lineamientos estratégicos que contribuyan con la planificación y gestión del espacio rural “Mapachi”.

1.3. Metodología y técnicas

Para la realización de la investigación se sigue un enfoque teórico metodológico mixto cuali-cuantitativo, el que representa un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación que implican el uso de diferentes métodos, técnicas y fuentes de datos, así como su integración y discusión conjunta (Hernández Sampieri, *et al.*, 2009). La investigación "...es el proceso que, utilizando el método científico, permite obtener conocimientos en el campo de la realidad social (investigación pura) o bien estudiar una situación para diagnosticar necesidades y problemas a efectos de aplicar los conocimientos con fines prácticos (investigación aplicada)" (Ander Egg, 1995: 59).

Desde este encuadre el presente trabajo se trata de una investigación aplicada, donde su alcance es de carácter descriptivo y exploratorio, dado que el estudio del tema de la misma aún no ha sido abordado. La investigación exploratoria "es el diseño de investigación que tiene como objetivo primario facilitar una mayor penetración y comprensión del problema que enfrenta el investigador" (Malhotra, 1997: 97).

Con respecto a las fuentes y técnicas para la recopilación de información, se inicia con la búsqueda de fuentes primarias (diarios, autobiografías, documentos) y posteriormente revisión y análisis de fuentes secundarias de información, tales como: libros, tesis, artículos científicos y páginas Web de organismos e instituciones relacionadas con el turismo rural. Además, se examinan informes estadísticos elaborados por diferentes organismos vinculados al tema objeto de estudio. En cuanto a las técnicas para la recopilación de información se empleó la revisión de bibliografía de fuentes primarias y secundarias en relación a la temática desarrollada, junto con salidas al terreno, las que fueron permitiendo el reconocimiento de los atributos naturales y culturales del espacio rural propuesto en la presente investigación.

CAPITULO II

2. Marco de referencia

2.1. Marco conceptual

2.1.1. Conceptualización del espacio rural

Definir conceptualmente al espacio rural resulta una tarea compleja que ha dado lugar a la producción de interesante literatura procedente de diversas disciplinas sociales. La revisión de algunos autores (Sili, 2002 y 2004; Sili, Guibert y Bustos Cara, 2015; Ares, Mikkelsen y Rodríguez, 2022) permite expresar que dicho espacio se caracteriza por una baja densidad poblacional, un desarrollo de actividades estrechamente ligadas a los bienes naturales y un vínculo directo con la tierra. Estadísticamente, en Argentina el espacio rural es definido a partir de un umbral demográfico que identifica por debajo de los dos mil habitantes a la población rural y por encima de este valor, y con ciertas características de agrupamiento, al espacio habitado por la población urbana (INDEC, 2001).

Son diversos los criterios utilizados para definir este término, desde la cantidad de población y su estructura profesional, las actividades productivas, las instalaciones industriales, los servicios ofrecidos, las características geográficas, entre otros. No obstante, la mayoría de los autores coinciden en que los espacios rurales pueden ser caracterizados como territorios dinámicos, con capacidad de ofrecer diversos productos y servicios, aprovechando las riquezas paisajísticas, el patrimonio cultural y arquitectónico, la ubicación, y fundamentalmente, la capacidad de la población local que busca utilizar de forma sustentable los recursos locales (Eciolaza, 2019).

La concepción del mundo rural ha cambiado con el transcurrir del tiempo a causa de la evolución de la estructura económica y social determinantes en el desarrollo de estos territorios, por lo cual existen distintos enfoques conceptuales del espacio rural. Diversos autores han presentado dichos enfoques, como Berardo (2019), Nogar (2010) y Sili (2002).

En primer lugar, la teoría dicotómica o de oposición rural-urbano (1940-50) plantea que “...es rural todo aquel espacio habitado que no es urbano” (Sili, 2002: 75). El campo y la ciudad son opuestos, no sólo por las diferencias de tamaño, forma, estructura social, política y económica sino también por la relación entre el hombre agricultor y la naturaleza,

en contraposición al acercamiento de la ciudad a las construcciones creadas por el hombre. Dicho contraste se debe a que “los espacios rurales han sido percibidos históricamente como espacios productivos asociados a actividades primarias...” (Ivars Baidal, 2000: 70), como unidades estáticas, envejecidas, dependientes de los tiempos de la naturaleza, contrario a los tiempos industriales y comerciales de la ciudad.

A partir de la década del 60, cobra importancia la teoría del continuum, cuya principal intención es “...explicar el proceso de urbanización del campo con la finalidad de superar la visión dicotómica entre lo rural y lo urbano” (Berardo, 2019: 321). De esta manera, surge un espacio de transición entre el espacio rural y el urbano, donde se funden características tradicionales y modernas, como resultado del crecimiento de los flujos y la movilidad rural-urbana. Los aspectos que antes distinguían estos dos espacios ya no son tan reales, por esto, las diferencias entre ciudad y campo son cada vez menores y lo rural ya no se define en función de lo agrario (Ferro, 2021).

Es Nogar (2010), quien a través del enfoque de la nueva ruralidad, pasa de un análisis de lo rural productivista basado en lo sectorial, principalmente, en la actividad agrícola, a otro análisis sistémico y multidisciplinar de los espacios rurales, donde se interpretan y visualizan los cambios como nuevas oportunidades, alternativas y estrategias además de las productivas. Se abordan los espacios rurales como “...un todo integrado, articulado, interrelacionado y pluriactivo” (Nogar, 2010: 28). Estos territorios dinámicos, cambiantes y flexibles son interpretados como espacios multifuncionales y, por lo tanto, integrados a lo global y lo local simultáneamente.

Cabe destacar, que desde la multifuncionalidad, se debe plantear la relevancia que adquiere el espacio rural a partir de estas nuevas formas de apropiación asociadas al ocio y a la recreación. En otras palabras, se desarrolla “...un proceso de valorización de estos espacios, con fines recreativos, motivado por las necesidades de esparcimiento de los habitantes urbanos, ya que ofrecen espacios verdes, tranquilidad, seguridad y la cercanía en tiempo y distancia a los centros urbanos” (Alamo y Haag; 2019: 2).

2.1.1.1. Atributos de un espacio rural

En la actualidad, uno de los principales atributos que poseen los espacios rurales es el permitir el contacto con la naturaleza. El ser humano busca estar cerca de espacios

naturales que apacigüen su campo visual y disminuyan así los niveles de estrés. De hecho, estudios recientes publicados por el New York Times afirman que pasar tiempo al aire libre, en espacios preferiblemente verdes, tiene un impacto muy positivo en la salud mental de los individuos (Ramon, 2021).

Está claro entonces, que la producción agraria compite cada vez más con otros tipos de usos del suelo, por ejemplo las actividades ligadas al consumo y conservación de la naturaleza y a la urbanización. Se debe por tanto transitar hacia un nuevo entendimiento de la ruralidad, el cual no puede limitarse a lo agropecuario y a la población que reside en forma dispersa en el campo. Hay que sustituir la noción del campo como espacio de producción agraria exclusivamente, por la noción de espacio de vida, que interesa al conjunto de los ciudadanos urbanos y rurales. Una puesta en valor debe comenzar por tomar en serio las expectativas reales, en materia de medio ambiente, de estética, de conservación de los paisajes, por la decisión de proteger las áreas verdes, las cuencas y los cerros dentro de las mallas urbanas y la declaratoria de áreas de uso especial, e incluso de los paisajes agrarios como patrimonio cultural y ecológico (Zuluaga Sánchez, 2000).

Existe una concepción integrada y coherente del espacio rural, que contempla su papel multifuncional y en donde las actividades que se asientan en el mismo se orientan hacia el desarrollo económico sostenible. En esta multifuncionalidad sobresalen tres grandes funciones para el espacio rural, tal como se describen en el Anteproyecto de Carta Europea del Espacio Rural (1996):

1.- Función económica: el espacio rural tiene una primera y gran función como soporte de la provisión de alimentos de calidad, pero también es lugar para la instalación de pequeñas y medianas empresas industriales, artesanales y comerciales, así como de prestación de servicios, entre las que las relacionadas con el ocio, el turismo y el descanso adquieren especial interés.

2.- Función ecológica: el espacio rural soporta los espacios naturales y los paisajes bien conservados. En él tienen cabida numerosos biotopos y hábitats faunísticos. El espacio rural conserva la fauna y el patrimonio forestal y es el ámbito natural para actividades de ocio y descanso. Las funciones ecológicas del espacio rural tratan de preservar las bases naturales

de la vida - el suelo, el agua, el aire -, y tratan también de proteger los espacios verdes, así como de preservar y conservar el paisaje construido por el hombre a lo largo de la historia.

3.- Función socio-cultural: el espacio rural tiene también como función asegurar y aumentar su papel socio-cultural, principalmente a través del desarrollo de la vida asociativa local y del incremento de relaciones con la población urbana.

La contribución de la multifuncionalidad del espacio rural para su puesta en valor dependerá del encaje que se le proporcione en el diseño socioeconómico y territorial en su conjunto, equilibrando sus relaciones con el mundo urbano y creando las condiciones necesarias para conformar un entorno atractivo, capaz de retener a su población y atraer nuevos residentes y nuevas actividades (Política del Espacio Rural Vasco, 1997-2000).

2.1.2. Turismo rural: Conceptos

El turismo rural es una modalidad de turismo que como su nombre lo indica se desarrolla en un ámbito rural. Ofrece a los visitantes un contacto personalizado y la posibilidad de disfrutar de un entorno más natural. Según la Organización Mundial del Turismo (OMT) se entiende por turismo en el medio rural al conjunto de actividades que se desarrollan en dicho entorno, excediendo el alojamiento, y que pueden constituirse para sus habitantes en una fuente de ingresos complementarios a los dependientes del sector primario, convirtiéndose de esta manera en un rubro productivo más dentro de la empresa agropecuaria (OMT, 1998).

Fernández Hernández (2007:577) establece los beneficios que esta modalidad genera:

“El turismo rural puede entenderse como aquella práctica turística en el espacio rural que favorece a la economía y la calidad de vida, a través de la oferta de alojamiento y actividades de ocio, con la presencia mediadora del habitante del medio rural, que da a conocer al visitante una realidad viva, con toda su riqueza natural y cultural”.

Román y Ciccolella también conceptualizan al turismo rural y sostienen la importancia de la sustentabilidad de esta modalidad:

“...el turismo rural debe fundamentarse sobre criterios de sustentabilidad, es decir, perdurar ecológicamente en el largo plazo respondiendo a los intereses de las poblaciones locales de modo que el impacto sobre el medio ambiente garantice un

destino turístico sostenible. De esta manera, el turismo rural se constituye en una actividad sostenible para los territorios rurales, a través de la permanencia y el aprovechamiento óptimo de los recursos, la integración de la población local, la preservación y mejora del entorno y la valorización de las culturas locales; todo en armonía con adecuados criterios de rentabilidad para el sector privado involucrado” (Román y Ciccolella, 2009: 16).

Las mencionadas autoras no destacan en la definición a la demanda, sólo hacen referencia a la oferta y a la rentabilidad para el sector privado, a diferencia de Barrera que la define como “aquella actividad turística realizada en el espacio rural, compuesta por una oferta integrada de ocio dirigida a una demanda cuya motivación incluye el contacto respetuoso con el entorno y una interrelación con la población local” (Barrera, 2006:20).

Por otro lado, Nogar indica que los destinos turísticos rurales “... se nutren de factores y procesos que no se centran solo en la actividad agrícola, ni en la estructura social agraria, sino que son una oportunidad de dinamizar recursos ociosos, como una manera de reorientarlos más allá de la faz productivista” (Nogar, 2009: 184).

Comienzan a aparecer conceptos más amplios, como el expresado por Pezzoni (2014), el cual afirma que el turismo en espacios rurales:

“...se trata de integrar los flujos turísticos que se desarrollan en el medio rural, la denominación precisa es turismo en el espacio rural. Incluye todos los movimientos turísticos que se despliegan en un medio no urbano, y que son independientes de las relaciones que se puedan establecer con la población agraria. Es una modalidad turístico-recreativa, ofrecida por la comunidad local, que brinda la oportunidad de disfrutar de experiencias propias de los espacios rurales” (Pezzoni, 2014:5).

El autor también brinda una caracterización del turismo en el espacio rural:

“...incluir, prácticas que nada tengan que ver con el medio en el cual se desarrollan, por ejemplo: la realización de una convención académica, o una reunión de negocios en una estancia. En este contexto, la condición de lo rural se manifiesta como un telón de fondo donde la tranquilidad ocupa el primer lugar” (Pezzoni, 2014: 8).

Más allá de los autores y sus diferentes consideraciones, el turismo rural presenta características propias que lo definen. Tal es así que Serrano y Molina consideran las siguientes características:

- Se lleva a cabo en zonas rurales, donde el turista busca vincularse con la cultura y forma de vida de los residentes de forma responsable para con el medio ambiente.
- Al ser una modalidad turística que se opone a la aglomeración de personas, la oferta turística es acotada y, por consiguiente, la infraestructura requerida no es compleja.
- Pone en valor los diferentes recursos, pero de manera sostenible, colaborando con la conservación de los mismos. “Dicha sostenibilidad conlleva el aprovechamiento óptimo de los recursos, la integración de la población local, la preservación y mejora del entorno” (Serrano y Molina, 2002:29).
- Se ha transformado en un relevante factor de crecimiento para la economía de los residentes, como principal fuente de ingresos y también como fuente complementaria a la actividad agrícola principal.
- Es una modalidad solicitada por un segmento de la demanda interesado en el contacto con la naturaleza de las zonas rurales, las costumbres de las comunidades locales y que principalmente busca tranquilidad, evitando los destinos masificados.

El desarrollo del presente trabajo se basará en el concepto más amplio, el de turismo en el espacio rural. Modalidad que se refiere a los movimientos turísticos que se llevan a cabo en un medio no urbano donde la motivación y las prácticas no están relacionadas con lo rural (Ferro, 2021).

2.1.2.1. Beneficios del desarrollo del turismo en el espacio rural

El desarrollo del turismo en el espacio rural impulsa a que las comunidades rescaten, preserven y valoren todas las formas culturales locales y regionales como la gastronomía, utensilios domésticos, artesanías, arquitectura y otras que posteriormente podrían ser utilizadas como atractivos turísticos para motivar a las personas a practicar el turismo en el espacio rural. De esta forma, todos los emprendimientos dedicados al ocio, recreación, descanso o cualquier otra actividad relacionada con el turismo, mientras estén situados en

un área rural, pueden ser considerados como turismo en espacio rural (Bricalli y Luiz, 2005).

En lo que refiere a sus características, oferta y modalidades, el turismo rural tiene la capacidad de promover procesos de desarrollo territorial. El desarrollo territorial está compuesto por una serie de dimensiones básicas, las cuales hacen referencia al desarrollo económico y tecnológico local (diversificación y calidad productiva, infraestructuras básicas, servicios de apoyo); al desarrollo humano (fortalecer el capital humano y el social); al desarrollo político-institucional (fortalecimiento de gobiernos locales, articulación público-privada, participación ciudadana); y al desarrollo ambiental (tiene que ver con la sustentabilidad y el cuidado del patrimonio cultural y natural).

Dentro de este proceso, la dimensión económica se relaciona con la capacidad productiva y el potencial económico de los territorios rurales para generar los bienes y riquezas. Algunos de los beneficios son diversificación de la economía, creación de empleo, fomento del arraigo rural e incremento de ingresos por el agregado de valor y mejora en la comercialización de la producción. La dimensión ambiental está vinculada con la sustentabilidad de los procesos productivos, de los recursos y la relación de los actores con la propia naturaleza. Aquí se tiene en cuenta la preservación y cuidado de los recursos locales y la preservación ambiental con el fin de asegurar el desarrollo sustentable (Galmarini, 2021).

Desde otro punto de vista el espacio rural comienza a ser re-visitado por los urbanitas, pasando a ser objeto de consumo de la ciudad (primero consumo ideológico-cultural y posteriormente como espacio-ocio). Se gestan fenómenos tales como la segunda residencia, la vivienda permanente en el espacio periurbano o rururbano, el disfrute vacacional o del tiempo libre en el espacio rural, con salidas de observación de la naturaleza, excursiones histórico-culturales, práctica de deportes, etc. Entonces, el espacio rural comienza a ofrecer como servicios de consumo de ocio actividades tradicionales o alternativas, con usuarios de lo rural cada vez más numerosos y diversidad de actores involucrados que lo redimensionan y transforman continuamente. Reconociendo las implicancias positivas derivadas de la combinación de las actividades agrícolas y no agrícolas, surge la posibilidad de impulsar el

desarrollo turístico como actividad innovadora complementaria (Fernández y Ramos, 2000).

Es decir que, a partir de este momento hubo un cambio de paradigma en el espacio rural, donde pasó de ser un medio exclusivamente dedicado a las actividades productivas para ser un espacio capaz de ofrecer varias actividades, entre las que se encuentra la prestación de servicios turísticos:

“... el turismo rural es una tendencia innovadora a nivel mundial, que propicia la generación de nuevas fuentes de trabajo, el aprovechamiento de capacidad y recursos existentes pero ociosos en el establecimiento rural, la preservación del medio ambiente, la retención y ocupación de la población rural en sus lugares de origen (principalmente de las mujeres y los jóvenes), entre otros beneficios” (Martínez y Zárate, 2010:4).

Desde el paradigma de la denominada nueva ruralidad, existe un importante número de establecimientos rurales que incorporan en sus actividades agropecuarias la variante del servicio de turismo rural ubicados en “espacios rururbanos” o en transición. Hay especialistas que sostienen que una gran cantidad de iniciativas de este tipo se llevan a cabo en este tipo de espacios, relativamente cerca de las grandes ciudades y que funcionan como “lugar de escape” de fin de semana, a donde los ciudadanos tienen fácil acceso y donde los límites entre lo rural y lo urbano no se encuentran bien establecidos, evidenciando una combinación de aspectos rurales y urbanos que se expresan, entre otros, en la multifuncionalidad del uso del suelo y la pluriactividad de la población.

A su vez, la multifuncionalidad de los espacios rurales, es decir, la coexistencia de las actividades económicas agropecuarias tradicionales con otras no agropecuarias, otorga un rol privilegiado al turismo rural como instrumento eficaz de desarrollo territorial y de fomento de las identidades locales, presentándose como una alternativa de desarrollo y posicionamiento como un nuevo producto en la oferta turística (Román y Ciccolella, 2009).

Hace unos pocos años, el ámbito rural dejó de ser un espacio únicamente destinado a las actividades productivas. En la actualidad, la producción sigue siendo la principal actividad, aunque está complementada por una gama de actividades donde se consume al espacio rural en sí mismo, aprovechando sus diferentes recursos y usos que se le puede dar a su suelo. Este cambio de paradigma en el espacio rural, ha generado diferentes empleos que no

son necesariamente vinculados a lo agrícola, por lo que consecuentemente también genera nuevas fuentes de ingresos.

Por otro lado, el incremento de visitantes en los espacios rurales se encuentra relativamente poco explotado. Los beneficios económicos y sociales que el turismo puede traer a las zonas rurales está todavía muy por debajo de su nivel potencial, debido a que la mayor parte de los municipios no han desarrollado actividades de animación, ni equipamientos recreativos importantes para aprovechar convenientemente el flujo de visitantes (Cals y Riera, 1988). Se trata en definitiva de revalorizar los recursos locales y complementarlos, sean éstos, productos, actividades tradicionales u otras relativamente novedosas.

Tal es así, como ya se está viendo en España, el surgimiento de los colivings rurales, lugares que además de ofrecer una oficina de trabajo, actúan como un espacio comunitario, donde suelen reunirse profesionales que trabajan a remoto buscando el disfrute de hacerlo en un espacio natural (Diario digital, Castellón Plaza, 2020).

2.1.2.2. Clasificación del turismo en el espacio rural

El Programa de Turismo en el Espacio Rural de la República Argentina (TERRA) lanzado por el Ministerio de Turismo de la Nación Argentina en el año 2010 realiza una diferenciación conceptual entre turismo rural y turismo en el espacio rural. Se refiere al turismo rural cuando el elemento principal de la oferta es la cultura rural por lo cual se establecen denominaciones específicas como agroturismo o turismo cultural, coincidiendo en cierta manera con la definición de la Organización Mundial del Turismo (OMT), mientras que el turismo en el espacio rural hace referencia a aquellos movimientos turísticos que se desarrollan en un medio no urbano pero la motivación y las prácticas no están relacionadas con lo rural.

El turismo en el espacio rural presenta distintas modalidades, que varían de acuerdo a los intereses que atraen al visitante y a los servicios que se ofrecen. Todas ellas tienen como factor común llevarse a cabo en un entorno natural, a partir de actividades que preserven y no modifiquen las condiciones de dicho medio natural, y que a su vez posibiliten al visitante interactuar con la población local.

Diversos son los autores que aportan bibliografía relativa al turismo rural, por lo cual existen varios conceptos de la actividad turística en el espacio rural. Tulik (1999) define

categorías utilizadas por algunos de ellos como turismo verde, naturalista, turismo campestre, de habitación, de retorno, de estancias, de granjas y agroturismo. Román y Ciccolella (2009) citan la siguiente clasificación de modalidades de turismo rural, extraída del Manual de turismo rural para micro, pequeños y medianos empresarios rurales, cuya autoría corresponde a Barrera y Muñoz en el año 2003.

Nuevamente aquí es necesario realizar una salvedad, esto se debe a que las autoras Román y Ciccolella, presentan una clasificación de modalidades de turismo rural presentadas por Barrera y Muñoz en el año 2003, de acuerdo a lo mencionado al inicio del presente apartado, no se tratarían de modalidades de turismo rural, sino de modalidades en el espacio rural. Esta situación se genera porque a inicios del siglo XX, aún no se realizaba la distinción de turismo rural y turismo en el espacio rural. Dicha clasificación abarca las modalidades de ecoturismo y los turismos: cultural, aventura, deportivo, técnico científico, educativo, de eventos, salud, gastronómico, religioso y de recreación.

La evidente diversidad de actividades que pueden llevarse a cabo en el ámbito rural, indica un claro cambio en la estructura del espacio mencionado. Antes, el medio rural solo se utilizaba para actividades productivas, aunque en la actualidad este paradigma cambió y se transformó en un espacio de consumo en sí mismo, es decir que se trata de un espacio multifuncional.

2.1.2.3. Características de la actividad turístico-recreativa en el espacio rural

Las actividades turísticas en los espacios rurales en muchos casos no tienen relación con lo agropecuario, sino que poseen un carácter urbano y simplemente se sitúan en una zona rural. Son las que se realizan por el placer mismo de estar en contacto con la naturaleza, pero respetando las regulaciones existentes y siendo cuidadoso de no causar daños (Ledhesma, 2018). Las poblaciones urbanas son la principal fuente de demanda de este tipo de actividades dentro de un espacio rural. Las practican tanto aquellas personas que se alojan en un predio agrícola con el interés de conocer, disfrutar y realizar alguna actividad agropecuaria, como los pescadores, científicos, estudiantes en viajes de egreso, turistas de paso, empresarios que participan de un evento o retiro, etc.

Inicialmente, las actividades turísticas pueden repercutir de forma muy positiva en los espacios rurales, ya que permiten que éstos se beneficien de un recurso propio: su entorno

ambiental y cultural. También, la utilización recreativa de los espacios rurales facilita el paso a nuevas expectativas para el desarrollo económico de un territorio, lo que a su vez posibilita la diversificación y la multifuncionalidad de numerosas áreas. (Troitiño, 2001).

Por otro lado, la intensa comercialización de todo tipo de actividades recreativas y turísticas originan afecciones de gran variedad, que abarcan desde los hacinamientos de recreacionistas y vehículos, hasta problemas de erosión; pasando por el abandono de basuras y otros residuos, conatos de incendio o el acoso a la fauna, entre otros inconvenientes. Esta situación es alarmante sobre todo al producirse en lugares que han sido protegidos para evitar justamente esto. Está claro que los impactos que reciben los paisajes rurales están significativamente influidos por sus componentes territoriales y ambientales. Asimismo, al contrario de lo que ocurría hace algunas décadas cuando la mayor preocupación se centraba en la conservación de las áreas naturales dentro de sus propios límites, en la actualidad se considera necesario evaluar la situación existente fuera de sus límites ya que puede influir notablemente en su comportamiento.

Con el objeto de tratar de forma efectiva los problemas provocados en la naturaleza, es necesario comprender qué clase de cambio se produce y si es aceptable o no. Es importante considerar que los impactos no suceden solos, cada actividad origina múltiples cambios en el medio y éstos a su vez originan otras transformaciones ambientales.

El turismo ha dejado de ser una actividad minoritaria para convertirse en un fenómeno común de la sociedad. Además, las nuevas tendencias del sector evolucionan hacia modelos turísticos más dispersos en el territorio, entre los que se destaca el fuerte crecimiento de las actividades recreativas ligadas a los espacios naturales y rurales. En ocasiones esta actividad origina afecciones negativas en los ecosistemas. Muchos espacios rurales carecen de una ordenación e infraestructura suficientes que garanticen el uso correcto del territorio. Por esta razón, es fundamental evitar el turismo masificado, manteniendo esta actividad en límites razonables que permitan la supervivencia y renovación de los recursos naturales (Sariego López y Pons Izquierdo; 2004).

No obstante, a pesar del despliegue contemporáneo de opciones turísticas y recreativas en los espacios rurales como resultado de procesos vinculados al desarrollo rural local y el retorno a la tierra, estos espacios siempre fueron testigos del acontecer ligado al ocio. Más

aún en Argentina, donde, desde los inicios de la práctica turística, determinados fragmentos rurales dieron acogida a las jornadas de excursión de quienes provenían de las grandes ciudades o devinieron en lugares de residencia temporal para la aristocracia urbana (Monteverde, 2015).

2.2. Marco histórico-situacional

2.2.1. Antecedentes del turismo rural en la Argentina

El turismo rural empezó a desarrollarse en Argentina hacia fines de la década del 80, momento en el cual la rentabilidad de los establecimientos rurales inicia su declive. Es en la región patagónica donde surgen las primeras iniciativas a causa de la caída de los precios de la lana; por lo tanto, la actividad turística se configura como una alternativa frente a la reducción de los ingresos y significó para los productores la única forma de mantener sus establecimientos (Barrera, 2006).

En el año 2001, Argentina se encontraba en plena crisis económica. En este marco, los conceptos de nueva ruralidad, de multifuncionalidad y el del empleo rural no agrícola se combinan con la saturación de destinos turísticos tradicionales, y dan como resultado el inicio de una nueva forma de hacer turismo. Es decir,

“...se asistió al surgimiento de nuevos destinos ligados a nuevas formas de consumo turístico, más diferenciadas y cualitativas, dentro de las cuales, las modalidades asociadas al turismo en el espacio rural encontraron un ámbito propicio para su desarrollo” (Pelliza y Ercolani, 2013:21).

Uno de los primeros organismos que promovió oficialmente el turismo rural fue el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) cuando, en la década del 90, productores patagónicos solicitan asistencia técnica frente a la desregulación de la actividad agraria. Asimismo, crea la Red Argentina de Turismo Rural (RATUR) en 1997, y a partir de la misma “esta entidad actúa como central de reservas de alojamientos rurales en el país, participa de eventos de turismo con el objeto de promocionar las actividades de sus asociados, genera vínculos de cooperación entre sus miembros, etc.”(Schlüter, 2003: 168).

Por otro lado, la ex Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (SAGPyA), ha tomado las primeras medidas para el desarrollo del turismo rural, entre ellas la creación del proyecto Rutas Alimentarias en 1998; la utilización de sellos y certificaciones (Sello Alimentos Argentinos, Indicación Geográfica y Denominación de Origen); la puesta en marcha de programas como el Programa Argentino de Turismo Rural Raíces en el 2000, junto a la Secretaría de Turismo de Nación (SECTUR) y el Programa Nacional de Turismo Rural (PRONATUR) en el año 2008, junto al INTA y SECTUR.

En este contexto, surgió el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable, desarrollado por SECTUR para fijar las políticas turísticas para el período 2006-2016 y sus actualizaciones en 2011 y 2014 con proyección al 2020 y 2025 respectivamente. Abarca diversos programas relacionados al turismo rural con el fin de "...generar un turismo inclusivo a partir del desarrollo local, promoviendo modalidades participativas y que se articule la colaboración del sector público y privado..." (Pérez Winter, 2019:22).

A partir del año 2010, el Ministerio de Turismo de la Nación, impulsa el Programa de Turismo en el Espacio Rural de la República Argentina (TERRA), el cual "...busca priorizar el desarrollo y posicionamiento de una oferta inclusiva, procurando una mayor equidad en la distribución de los beneficios económicos del turismo en los espacios rurales" (Pelliza y Ercolani, 2013).

En el año 2016 se aprueba la Ley N° 27.324 de Promoción de Pueblos Rurales Turísticos con el objetivo de regular y promover el turismo sustentablemente en localidades pequeñas. Siguiendo el mismo objetivo, en 2017, la SECTUR implementa el Programa Pueblos Auténticos junto a la Comisión Nacional de Monumentos, Lugares y Bienes Históricos que incorporaba pueblos que no superen los 7 mil habitantes y posean patrimonio cultural o natural, tangible o intangible, que plasme la identidad de la población.

En síntesis, entre las décadas de 1990 y la actualidad, diversos organismos estatales han ido implementado una serie de programas y normativas buscando regular y promover el turismo en el país, siendo de alguna manera, el turismo rural el que ha adquirido cierta relevancia.

2.3. Marco legal

2.3.1. Normativa vigente

No existe una legislación nacional específica vigente en materia de turismo rural. A partir del año 2003, momento de auge de la actividad turística en general y del turismo rural en particular, se presentaron en la Cámara de Diputados de la Nación algunos proyectos de ley, entre los que se destacan los siguientes:

“Ley de Desarrollo del Turismo Rural” (abril, 2003). Su objetivo general es promover y promocionar el desarrollo del turismo rural. Asimismo, entre sus componentes se prevé la creación de un Registro Federal de Prestadores de Servicios y Productos de Turismo Rural, especificando beneficios y obligaciones para los inscriptos en dicho registro (Proyecto Ley de Desarrollo del Turismo Rural. Accavallo y otros. -1.391-D.-2003.)

“Ley de Promoción de la Construcción, Refacción, Equipamiento y Explotación de Instalaciones para Turismo Rural” (Agosto, 2003). Este proyecto pretende promover la construcción, refacción, equipamiento y explotación de instalaciones para el turismo rural mediante la deducción de algunos gastos originados por dichas mejoras y adquisiciones del monto imponible sujeto al pago del Impuesto a las Ganancias. (Proyecto de Ley. Palou.3.562-D.-2003).

Algunos especialistas en turismo rural sostienen que es indispensable una Ley Nacional de Turismo Rural que regule la actividad y la fomenta, como también una política activa para el sector, ya que, sin ellas, el desarrollo espontáneo de la actividad conducirá a que se incorporen al negocio principalmente los productores con mayor capacidad empresarial, en tanto la participación de los pequeños agricultores, campesinos y pueblos originarios se volverá marginal (Barrera, 2006).

En enero de 2005, se promulgó la nueva Ley Nacional de Turismo 25.997/05 que establece en su primer artículo cuales son las actividades directa o indirectamente relacionadas con el turismo según la Organización Mundial del Turismo. Así mismo, establece en su artículo segundo, el desarrollo sustentable, social, económico y cultural, priorizando la calidad de los destinos y actividades que se desarrollen. Metas claras de esta puesta en valor. Cabe destacar que en el marco de esta Ley se presenta el Plan Federal Estratégico de Turismo

Sustentable “Argentina 2016”, donde Pigüé queda incluida en la Región Buenos Aires dentro del Mapa Federal de Oportunidades.

Si bien existe una legislación nacional, cada provincia cuenta con una legislación propia que regula las actividades en el ámbito de sus territorios. En este sentido, en algunas provincias existen leyes, decretos y/o resoluciones que regulan a los diversos aspectos del turismo rural. Estas legislaciones provinciales pueden ser agrupadas en tres categorías diferentes, de acuerdo con el grado de especificidad que adquieren en lo relativo a la actividad del turismo rural. A saber, provincias con leyes de turismo rural, provincias con leyes que regulen modalidades de turismo rural y provincias con leyes de alojamientos turísticos que afectan al turismo rural. Dentro de esta última categoría, en la provincia de Buenos Aires, es el Decreto 659/2007 la única normativa que puede vincularse a la actividad de turismo rural, la cual determina que el alojamiento turístico rural se encuentra en la categoría de Alojamiento Extrahotelero, quedando sujeto al marco regulatorio de la actividad que se presenta en dicho decreto (Román y Ciccolella, 2009).

Es interesante saber, que el Municipio de Saavedra Pigüé tiene un importante número de ordenanzas que contemplan temas relacionados directa o indirectamente con la actividad turística local, la recreación, la preservación de los recursos naturales y culturales y la creación de convenios para realizar tareas de investigación. En el año 2002 se sanciona la Ordenanza N° 4866 por la que se declara el slogan “Pigüé, Comarca del Encuentro”, como único distintivo de difusión y cuya utilización está a cargo del Área de Turismo Municipal del Distrito de Saavedra (Pigüé).

En diciembre de 2003, se toma la decisión política por la cual el Área de Turismo Municipal pasa a depender jerárquica y operativamente de la Secretaría de Cultura y Turismo, contando con presupuesto propio. Hecho positivo, que perfila un desarrollo endógeno para responder a la creciente demanda de la actividad turística.

CAPITULO III

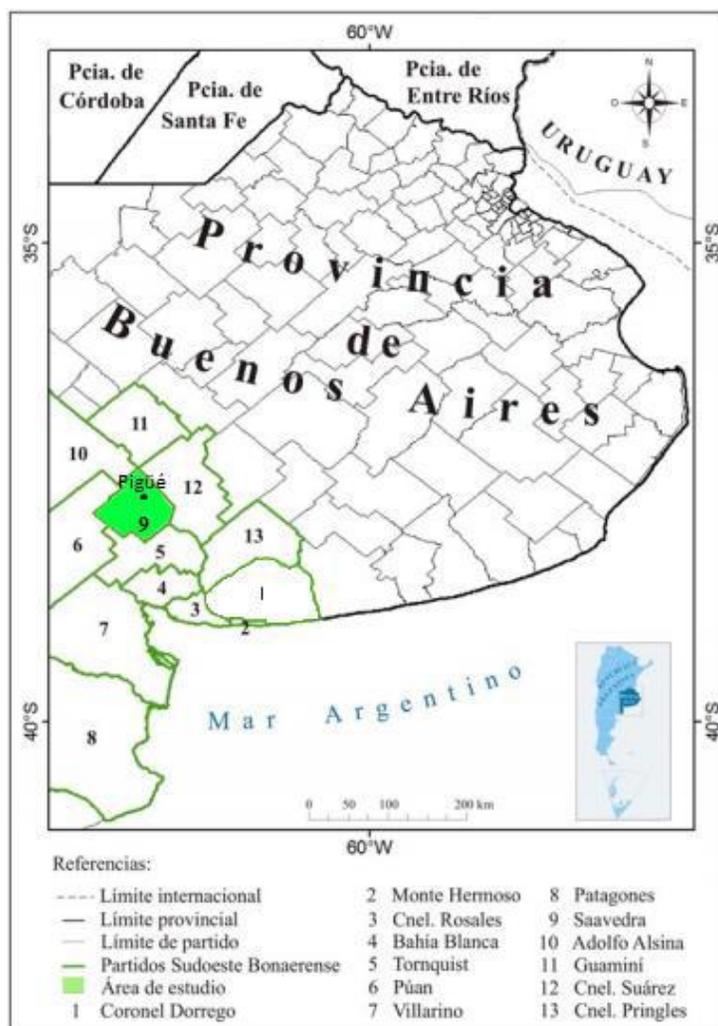
3. Caracterización del área de estudio

3.1. Ubicación de la ciudad soporte

Al sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, enclavada en un valle rodeado por los cordones serranos de Cura Malal y Bravard se levanta Pigüé, Comarca del Encuentro, en plena pampa argentina a sólo 580 km. de la Capital Federal “Figura 1”.

Figura 1

Ubicación geográfica de Pigüé en el contexto provincial



Fuente: Kloster, G., 2020, sobre la base de ArcGIS.

Favorecida por su ubicación geográfica, Pigüé fue la localidad del Distrito de Saavedra que mayor crecimiento y desarrollo manifestó en el tiempo. Por tanto adquiere la categoría de cabecera de partido (Ley 4.222) en el año 1934 y el 17 de noviembre de 1958 se la declara con el rango de Ciudad, siendo el mayor núcleo urbano y concentrando además, la mayor parte de la actividad económica, social, cultural y educativa del mencionado Distrito.

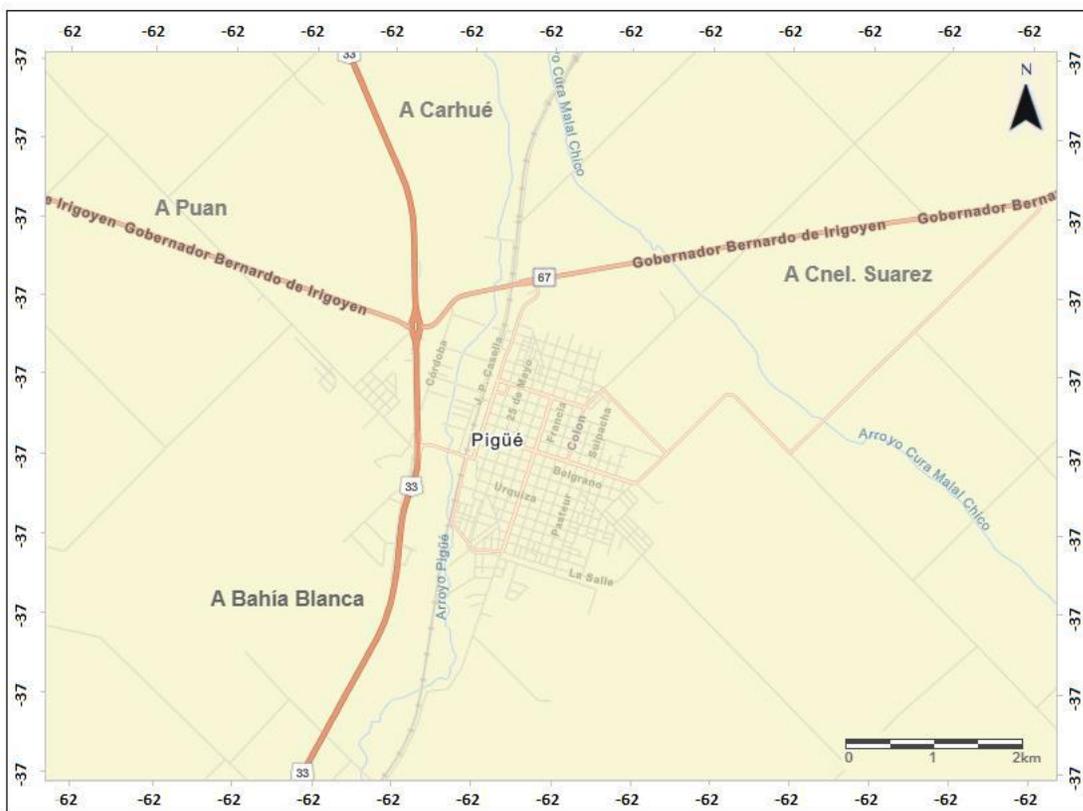
Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Censo Nacional de Población, Hogares y viviendas 2022, el Partido de Saavedra registró 22.846 habitantes. De acuerdo a los datos obtenidos en esta oportunidad, la densidad de población del área en estudio es de 6.5 habitantes/ km².

Cabe destacar que la ciudad de Pigüé continúa teniendo la mayor población con 14.383 habitantes en 280 has, y la localidad que le sigue, Saavedra, tan sólo alcanza los 2.276 habitantes en 100 has. Todos los pueblos del área presentan una gran similitud en cuanto a sus estructuras poblacionales, exceptuando la localidad de Pigüé cuya distribución de categorías y estratos de población es diferente. Éste, escapa a la poca población infantil, a la marcada disminución en la cantidad de población que tiene entre 15 y 30 años, y entre 35 y 50 años. Estratos que migran en busca de estudio, trabajo o hacia localidades de mayor tamaño (Universidad Provincial del Sudoeste, 2005).

Dicha localidad se ve favorecida por la posición estratégica que ocupa en el cruce de la Ruta Nacional N°33 y la Ruta Provincial N°67 “Figura 2”. Ambas rutas son las principales vías que posibilitan el acceso desde cualquier punto del país y son las encargadas de articular el distrito en su totalidad con el resto de la región.

Figura 2

Accesibilidad a la ciudad de Pigüé



Fuente: Kloster, 2020, sobre la base de ArcGIS.

3.2. Evolución del turismo rural en Pigüé, antecedentes y escenario actual

Estas tierras fueron pobladas posteriormente a la conquista del desierto por un grupo de 40 familias provenientes del departamento de Aveyron, ubicado al sur de Francia junto a españoles e italianos en el caso de Pigüé; mallorquines en Goyena; torineses en Arroyo Corto; alemanes del Volga en Espartillar; y españoles en Dufaur y Saavedra (Fernández, 1999).

La llegada del Ferrocarril del Sud permitió que los inmigrantes soñaran con un futuro promisorio en estas tierras desoladas, por tal motivo arribaron en tren un total de 162 personas el 4 de diciembre de 1884 por lo que se tomó ese día como fecha de fundación de la colonia. Su fundador fue Clemente Cabanettes que, con la ayuda de una ardua tarea de convocatoria realizada por Francisco Issaly, hicieron posible cumplir el acuerdo firmado

con Eduardo Cassey de fundar una colonia en este lugar. Es interesante destacar que Pigüé, deriva del vocablo indígena Pi-Hue, que en la voz araucana significa “lugar de encuentro”.

Los primeros tiempos fueron muy difíciles para estos habitantes que llegaron a la zona rural a trabajar estas tierras. No obstante, demostraron optimismo y perseverancia. Prueba de ello son las construcciones que hoy forman parte del patrimonio cultural: las estancias de fines del siglo XIX, las viviendas familiares en el ejido urbano de los años de la ‘belle époque’ las calles empedradas que aún se conservan, las plazas y monumentos demuestran el fuerte arraigo a las tradiciones de la comunidad.

Si bien Pigüé recibió inmigrantes de diferentes países europeos, son los franceses quiénes marcaron su personalidad colectiva hasta el día de hoy. Con su forma de trabajar, de organizarse social y culturalmente, de desarrollar una economía sólida, le han otorgado el sello de colonia francesa, convirtiéndola en la más importante del país (Fernández, 1999).

Desde los comienzos de la colonia existe un perfil productivo de explotación mixta agrícola ganadera que los productores mantienen actualmente. Coexiste un nuevo sector que ha ido creciendo con el correr de los años: los productores no tradicionales y de fusión entre lo urbano y lo rural. Formado por una parte de la población que genera sus propios ingresos a través de otro tipo de actividades como artesanías, manualidades, hierbas aromáticas, floricultura, entre otras. Es así, que a la producción agrícola ganadera, orientada a la cría de vacunos y a los cultivos cerealeros; se fueron incorporando en importancia y con el tiempo, la industria y el comercio.

A pesar de no ser la actividad económica principal, se puede afirmar que el turismo rural se establece como una actividad complementaria y una estrategia de dinamización para Pigüé, Comarca del Encuentro. La mencionada Comarca, pertenece al Partido de Saavedra, formando parte de uno de los 7 Polos de Desarrollo Turístico¹, junto con los partidos de Adolfo Alsina, Bahía Blanca, Carmen de Patagones, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Coronel Rosales, Coronel Suárez, Guaminí, Monte Hermoso, Puán, Tornquist y Villarino.

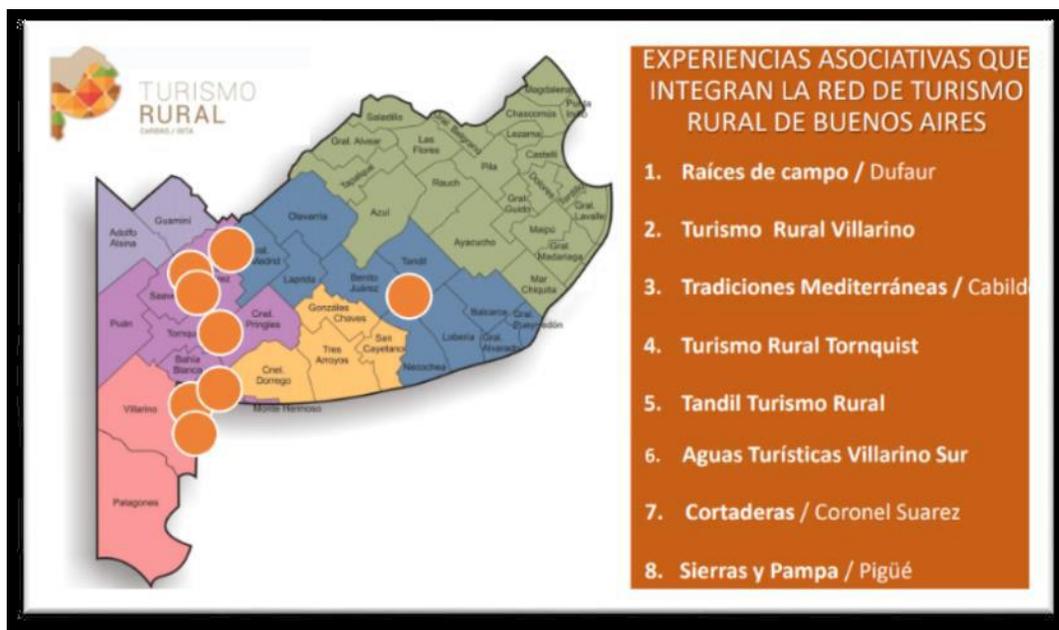
¹ Se define a los Polos de Desarrollo como “...aquellas unidades territoriales sobre las que se propone una visión de desarrollo turístico integral y cuya caracterización está dada por sus recursos naturales y paisajísticos; sus recursos culturales, patrimoniales e históricos; su perfil económico-productivo; el sistema de conectividad existente; sus localidades más significativas; y su oferta y demanda turística” (Departamento de Jefatura de Gabinete de Ministros, 2014).

En el entorno rural se destaca la diversificación económica, el fortalecimiento organizativo, la posibilidad de crear redes locales y regionales con empresarios y técnicos del sector. En relación con esto último, se reconoce la presencia de la Red de Turismo Rural de la provincia de Buenos Aires. Esta red de trabajo asociativa regional está integrada por pequeños y medianos productores agropecuarios y prestadores de servicios, aproximadamente 60 familias, enmarcadas institucionalmente por el INTA y el Programa Cambio Rural del Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación (Ferro, 2021).

Los diferentes grupos enmarcados en el Programa Cambio Rural están ubicados en Pedro Luro, La Salada y zona rural de Villarino, Cabildo y zona rural de Bahía Blanca, Villa General. Arias y zona rural de Coronel Rosales, Dufaur, Colonia San Martín de Tours y zona rural de Saavedra, Pueblo San José, Pueblo Santa María, Piñeyro, Cura Malal y zona rural de Coronel Suárez, y zona rural de Tornquist “Figura 3”.

Figura 3

Grupos de la Red de Turismo Rural de la Provincia de Buenos Aires



Fuente: Red de Turismo Rural del Centro y Sur de Buenos Aires, 2016.

En el marco de esta red, se desarrollan anualmente, desde hace 10 años, Encuentros Regionales de Turismo Rural donde los ejes principales son la socialización y construcción de vínculos, la capacitación y el fortalecimiento del producto turismo rural. Entendiendo a

dicho producto como parte de la oferta turística de cada uno de los municipios donde la Red tiene injerencia (Colonnella, 2021).

3.3. Descripción de la oferta turística en Pigüé

En Pigüé atraen de inmediato los caracteres de su trama urbana, el legendario empedrado y los estilos arquitectónicos europeos, prevaleciendo las características de construcción francesas de fines del siglo XIX. Enriquece su encanto, el ser una ciudad rodeada por campos del pastizal pampeano. En los últimos años la actividad turística se ha acrecentado. Se desarrolla anualmente un completo calendario de eventos culturales de interés turístico-recreativo, mayormente organizados y/o auspiciados por el municipio, donde se destacan las realizadas por la colectividad francesa. La relación entre ambos países se ha mantenido hasta la actualidad, generando actividades culturales, intercambios entre organizaciones, pasantías para profesionales y estudiantes y colaboración técnico-científica en proyectos de diversa índole. Estas acciones son las que van dando a la Comarca del Encuentro una identidad francesa en el turismo local.

Además, la ciudad funciona como un importante centro para el disfrute del tiempo libre, no solo para sus habitantes, sino también para los residentes de localidades cercanas, los cuales se ven motivados a desplazarse no solo por la oferta gastronómica presente sino también por la oferta de esparcimiento y ocio; cabe destacar la presencia del Parque Municipal Fortunato Chiappara, el cual se constituye como el principal atractivo y que a lo largo del año actúa como espacio y centro de actividades recreativas. Éste, posee un complejo de 3 natatorios que en época estival brinda servicios de enfermería, guardavidas, cantina y guardería. Durante todo el año el parque ofrece una frondosa arboleda con fogones bien distribuidos en todo el predio, plaza con juegos, una plazoleta para lectura, canchas de fútbol, cancha de hockey, vóley playero, básquet, paddle y tenis.

También, la oferta turística tiene más sitios de esparcimiento que se encuentran en la laguna Las Encadenadas, un espejo de agua perteneciente a las localidades de Pigüé y Saavedra, cada una gestionada por su respectivo club de pesca. Se puede acceder mediante el “Circuito Lacustre” atravesando la Colonia San Martín de Tours en su totalidad. El Club de

Pesca y Turismo Pigüé se ubica en una de las costas de la laguna, ofrece diversas instalaciones y variadas actividades (Kloster, 2022).

Dentro de la ciudad, se localizan el Autódromo Pigüé, el Pi- Hue Golf Club, el Tenis Club y el Aero Club Pigüé. Asimismo, hay varios clubes deportivos, entre los que se destaca el Club Sarmiento por su capacidad de albergar 2200 personas, siendo el salón cubierto que da espacio a diferentes espectáculos que se realizan durante el año (Secretaría de Producción y Turismo Pigüé, 2013).

De acuerdo a los relevamientos realizados por la Oficina de Turismo del Municipio Saavedra- Pigüé, el distrito cuenta con equipamiento hotelero con capacidad de 335 plazas aproximadamente. En relación al alojamiento extra hotelero, la mayoría de casas de alquiler y cabañas abiertas al turismo se encuentran en los clubes de pesca de la laguna Las Encadenadas.

La Comarca del Encuentro posee sitios naturales como lo son la sierra y la laguna. El cordón serrano ubicado a pocos kilómetros de la ciudad, se encuentra constituido por las sierras de Cura Malal y Bravard pertenecientes al sistema de Ventania, por donde se traza un circuito de camino rural denominado “Circuito Serrano”. Este conecta con la Comarca de Sierra de la Ventana y en su recorrido se erigen importantes cerros y sitios, tales como el Monolito a la Primera Conscripción Argentina y el espacio natural Abra del Hinojo.

Tanto en el área serrana como en la llanura, la oferta extrahotelera presenta establecimientos turísticos rurales, que abren sus tranqueras para compartir parte de su identidad. Donde se puede realizar visitas guiadas tanto de atractivos como de procesos productivos, caminatas, degustar la gastronomía casera y pernoctar en distintas propuestas de alojamiento, desde la más rústica, como en un refugio serrano, hasta habitaciones de casonas de principio del siglo pasado. Es necesario señalar que todos ellos podrían verse como potenciales competidores una vez implementadas las propuestas de dicha tesina. Son ejemplo de estos establecimientos rurales:

- **Cerro Áspero**

Establecimiento rural dedicado al turismo aventura. Brinda servicio de alojamiento en dormís como así también en refugio, a 670 metros sobre el nivel del mar, el más alto de la provincia de Buenos Aires.

- **Chacra 51**

Casa de campo ubicada a 10km de Pigüé en el comienzo del cordón serrano de Bravard. A orillas del arroyo Cura Malal Chico. Ubicado dentro de 15 hectáreas con sombra de árboles autóctonos y senderos por el cerro.

- **La Chiquita**

Establecimiento rural con atención personalizada donde se puede disfrutar de los espacios al aire libre y de la casona antigua construida en piedra.

- **La Montaña**

Establecimiento en el que se puede visitar la colección privada arqueológica y paleontológica Coyug-Curá, sitio con representaciones rupestres en el alero San José y gruta Ceferino, vivero de cactus, crasas (especies autóctonas y adaptadas) y realizar caminatas por los alrededores del casco.

- **Las Grutas**

Casona de 1914 rodeada por abetos, pinos azules, araucarias, nogales, avellanos, perales, ombúes, castaños y sauces que enmarcan el parque de la residencia.

- **La Tramontana**

Situada 700 metros sobre el nivel del mar, al pie de las Sierras del Cura Malal, en el Sistema de Ventania.

Con respecto a las realizaciones técnicas, científicas o artísticas contemporáneas, la Comarca del Encuentro tiene diversos espacios verdes entre los que se destacan, la Plaza Gral. San Martín, la Plaza Sarmiento y el ya nombrado Parque Municipal Fortunato Chiaparra que conforma el espacio verde de mayor magnitud, caracterizado por su vegetación e instalaciones.

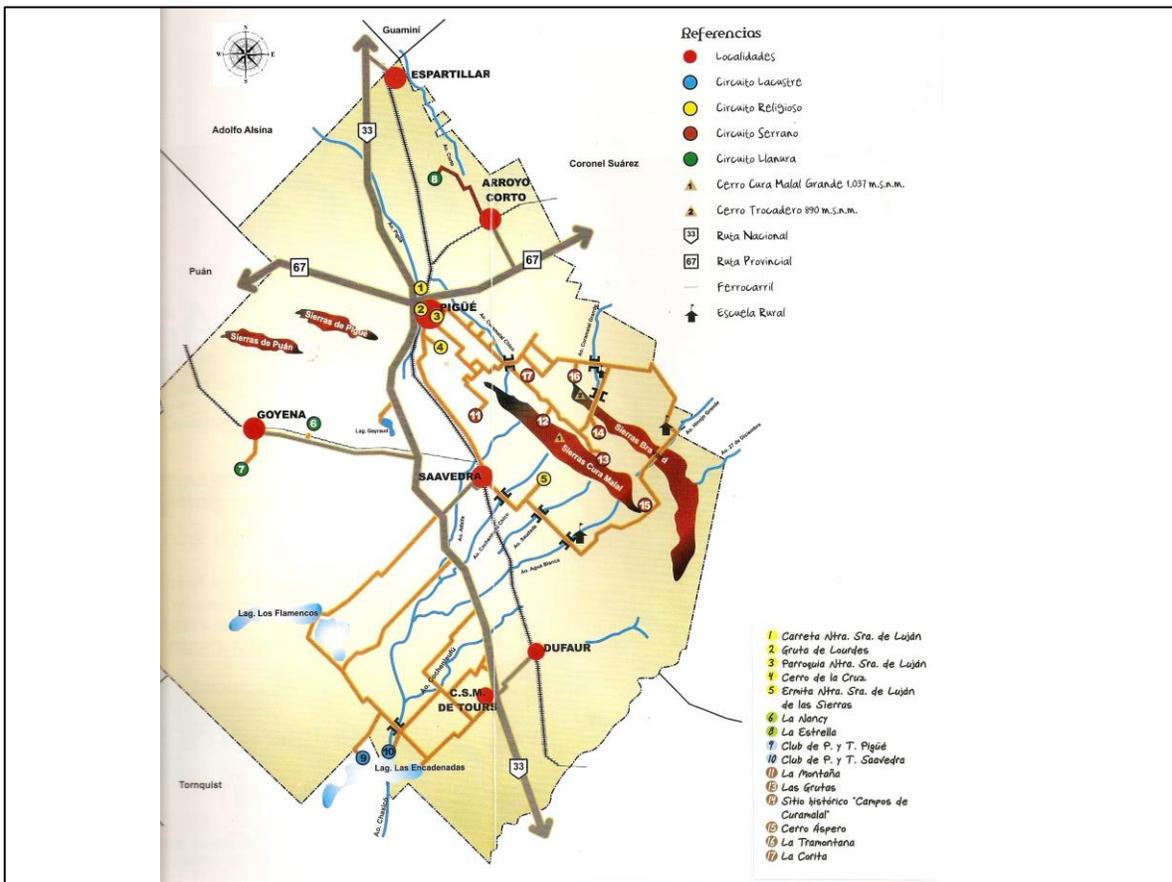
Las fiestas gastronómicas, plasman parte de la identidad de los primeros grupos migratorios a través de su arte culinario y se transforman en epicentro de la comunidad (Municipalidad de Saavedra – Turismo, 2020). La Fiesta de la Omelette Gigante se considera la más representativa y popular del partido y se desarrolla durante el aniversario de la ciudad de Pigüé en el primer fin de semana de diciembre. En ella se llevan a cabo desfiles, exposiciones y participan bandas musicales. Dicha fiesta congrega turistas regionales, nacionales, internacionales y recreacionistas. Cada año varía la cantidad de asistentes, pero se estima una afluencia media entre quince mil y veinte mil personas (Municipalidad de Saavedra-Pigüé, 2021). La otra fiesta gastronómica (de menor dimensión) es la Fiesta del Aligot, que reúne a todos los pigüenses, descendientes de corrientes migratorias que se sumaron a los averoneses originarios de la ciudad para conformar el Pigüé de hoy.

Por otro lado, también son llevados a cabo eventos organizados por centros tradicionales como El Pegual, Las Sierras y el Cencerro, y la agrupación gaucha amigos de Rubén Rodríguez. Se destacan entre estos, la Cabalgata por las sierras de Cura-Malal que con motivo de los festejos del día de la patria; se realiza en un recorrido con destino al Monolito a la Primera Conscripción Argentina.

Cabe agregar en esta descripción, que la oferta turística de la Comarca del Encuentro, está planteada desde la Oficina de Informes a manera de circuitos turísticos, agrupando los atractivos que se han considerado más relevantes “Figura 4”. La propuesta de los mismos se encuentra en una guía turística entregada en la Oficina de Turismo Municipal. Los circuitos propuestos son: Urbano, Religioso, Serrano, Llanura y Lacustre.

Figura 4

Croquis de los circuitos ofrecidos en el Partido de Saavedra



Fuente: Oficina de Turismo de la Municipalidad de Pigüé, 2015.

En la ciudad de Pigüé operan 4 agencias de viaje: Tigo Viajes y Vacaciones 360 trabajan con servicios de turismo emisor, mientras que la Agencia Circuitos además de turismo emisor ofrece turismo receptor y Vadevac se dedica solo al turismo receptor. En cuanto al ámbito público la localidad posee una oficina de informes turísticos, la cual se encarga de difundir la oferta turístico-recreativa. La misma depende de la Secretaría de Desarrollo Económico del Municipio de Saavedra-Pigüé.

CAPITULO IV

4. Características y atributos de “Mapachi”

4.1. Localización y descripción del área de estudio

El área rural donde se encuentra ubicada la estancia “Mapachi” se caracteriza por ser un sistema serrano dotado de gran riqueza y heterogeneidad paisajística “Figura 5”. Cuyo relieve predominante es la llanura pampeana, atravesada por el sector más antiguo del Sistema de Ventania.

Figura 5

Paisaje serrano



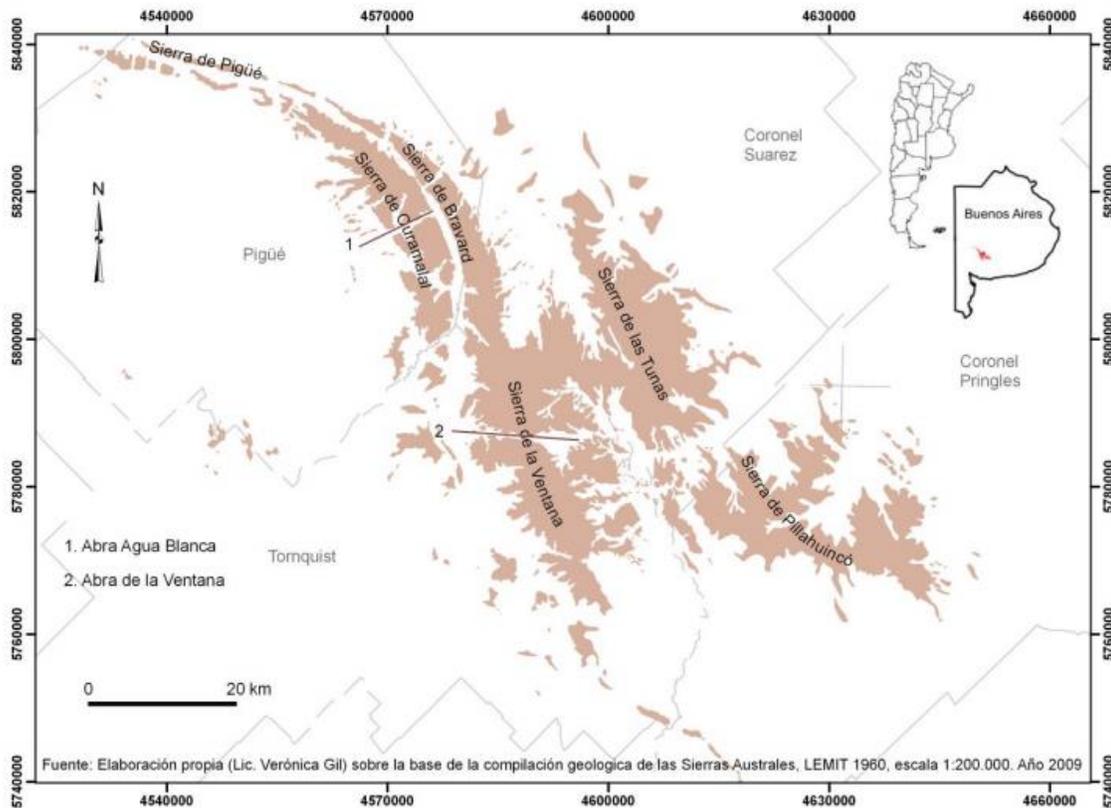
Fuente: Campolongo, 2019.

Son los cordones serranos de Cura-Malal, que en lengua mapuche significa “corral de piedra”, y el cordón Bravard, los que presentan valles transversales, que reciben el nombre local de “abras”, y longitudinales por los que escurren arroyos permanentes y temporarios que drenan el sistema. Algunos de ellos constituyen vías naturales de acceso que enlazan las localidades de Pigüé, Saavedra o Dufaur con caminos de tierra y algunos tramos consolidados. Las alturas máximas en cada cordón la alcanzan el cerro Cura Malal Grande, con 1037msnm, y El Trocadero con 890msnm “Figura 6”. Estos cordones están orientados en forma paralela y en dirección NO-SE, formándose así el valle interserrano de Cura Malal. Es un valle longitudinal con una divisoria de aguas internas, cerros mesas, torrentes

y conos de deyección. Caracterizan el paisaje, los pliegues, cañadones y crestones de suave pendiente; donde la natural protección de las sierras contra los fuertes vientos y otros factores climáticos adversos potencian el rendimiento del suelo de las parcelas.

Figura 6

Ubicación de los cordones serranos



Fuente: Rosell y Benedetti, 2012.

El distrito posee dos vertientes hidrográficas debido a que los cordones serranos actúan de divisorias de aguas: la del sudoeste, dominada por el arroyo Alfalfa, Cochenleufú y Agua Blanca, que desagan en la laguna Las Encadenadas; y la del noreste, cuyos cauces principales son el Arroyo Pigüé, el Curamalal Grande, el Sauce corto, el Huascar y el 27 de Diciembre, que desembocan en el sistema lacustre del oeste (Lagunas de Epecuén, del Venado, del Monte, Cochicó y Alsina). Estos cursos de agua a menudo surcan las abras (valles transversales) del sistema orográfico, componiendo un paisaje serrano de singular belleza (Dirección Provincial de Turismo, 2010).

El clima en el valle es templado continental con temperaturas variables, permitiendo disfrutar a pleno las cuatro estaciones del año, aunque es de destacar que los inviernos son muy fríos. La temperatura media anual es de 14° C, con mínimas de hasta -7° C y máximas de 35,5°C. Es durante la época estival donde se concentran las mayores precipitaciones, aunque se reparten aceptablemente durante el año los milímetros de promedio caídos. La humedad relativa promedio anual es del 67% y los vientos predominan del oeste cambiando al noroeste durante el verano (Municipalidad de Saavedra, Pigüé, 2010).

Dentro del espacio rural en estudio existe una variada flora y fauna, tanto autóctona como exótica, correspondiente al ecosistema de la Pampa Húmeda. Se encuentra la verbena o cadpunquel (lengua mapuche), que es la flor representativa del distrito por su natural floración y otras especies tales como: alfilerillo, paico, ortiga, mostacilla, trébol, cepa de caballo, cardo, abrojo grande, abre puño, pasto puno, quínoa, malva rubia, poleo, marcela, zarza parrilla, chilca, barba de chivo, brusquilla, chañar y molle por ejemplo.

Con respecto a la fauna, el ave representativa es la calandria (minus salurninus) o chrencá (lengua mapuche) y las variedades más comunes son: cachirla, hornero, tordo, gorrión, jilguero, cabecita negra, chingolo, paloma, torcacita, tero, copetona, perdiz, martineta, gaviota, garza, pato, avutarda, lechuza, chimango, gavilán, halcón. Entre otras especies se encuentran: guanaco, ciervo dama, zorro, liebre, comadreja, vizcacha, peludo, mulita, cuis, rata, laucha, rana, sapo, escuerzo, yará, víbora de la cruz, lagartija, bagre, dientudo, pejerrey y trucha (Oficina de turismo, 2021).

4.2. Caracterización de la estancia “Mapachi”

La estancia propuesta para el análisis de sus atributos, se encuentra ubicada en el Partido de Saavedra, próximo a la Estación Arroyo Corto; lindando con el Arroyo Cura-Malal Grande, arroyo que atraviesa el área serrana, colecta los escurrimientos de pequeños valles de corto recorrido y desemboca en la Laguna Alsina, parte del sistema lagunar de las Encadenadas del oeste (Hijuela. Inmuebles rurales).

“Mapachi” dista 25 km de la ciudad de Pigüé, recorriendo 15 km asfaltados por la Ruta Provincial N° 67 camino a Coronel Suárez y 10 km de caminos rurales. En la actualidad forma parte de un campo dedicado a la actividad agropecuaria, conservando la variedad de sus recursos naturales.

Pertenece al espacio Valle de Cura Malal, sector que se encuentra bajo el dominio del clima templado subhúmedo- húmedo, con determinadas variaciones locales en función de la altitud, la exposición y la pendiente del sistema serrano. La temperatura media anual es de 14° C, con mínimas de hasta – 7 ° C y máximas de 35° C. Durante las estaciones de otoño y primavera se concentran las mayores precipitaciones, aunque se reparten todo el año en un promedio cercano a 750mm. Dentro de la zona serrana existe una infinidad de pequeños manantiales, casi todos permanentes, que alimentan los cursos de agua (Harrington, 1947).

Es el cordón serrano de Cura Malal perteneciente al sector más antiguo del Sistema de Ventania, el que enmarca el horizonte del espacio propuesto. La zona del valle en que se encuentra la estancia, es un alto (crestón) de suave pendiente con acceso al Arroyo de Cura Malal Grande que le sirve de límite. En ese sector del arroyo hay un bosque a la vera del camino. Arroyo de suave corriente, con caudal durante todo el año, de aguas claras, si se sigue su recorrido se llega a la estación de Cura Malal, vocablo araucano que significa “Corral de Piedra”. En cuanto a la fauna se pueden encontrar varias de las aves propias del valle y muchas veces visualizar las especies que habitan las sierras.

La caracterización de “Mapachi”, recae en la preponderancia valorativa del recurso natural en el que ella se encuentra ubicada. Espacio natural con bajo nivel de intervención antrópica, con una leve presencia de impactos recuperables en el corto plazo y que puede ofrecer a los visitantes una alta oportunidad de aislamiento y contacto con la naturaleza. Los recursos naturales con los que cuenta la estancia poseen un muy alto valor patrimonial de la naturaleza y una muy alta aptitud ambiental. También es alta la accesibilidad al manejo de los mismos.

En cuanto a la atraktividad, son muchas las actividades que podrán llegar a realizarse en la estancia. Evidentemente el cambio de paradigma hacia una nueva ruralidad, la tendencia contra urbana y la búsqueda de la salud mental en el contacto con la naturaleza; hacen de las características de los recursos naturales presentes en “Mapachi”, un lugar preponderante dentro de los atractivos turísticos actuales.

Con respecto a la aptitud, se pondera el estado de preservación del recurso por la no contaminación, la limpieza del área y su mínimo grado de modificación natural. Pero también, hay que tener en cuenta la inexistencia de equipamiento, instalaciones y poca

infraestructura, lo que determina un grado bajo de aptitud con respecto a estas necesidades. Debilidad, que sin embargo, le otorga la posibilidad de realización desde sus inicios, respetando el ambiente natural y llevándolo a cabo de manera sustentable y accesible, dentro del marco del turismo en el espacio rural.

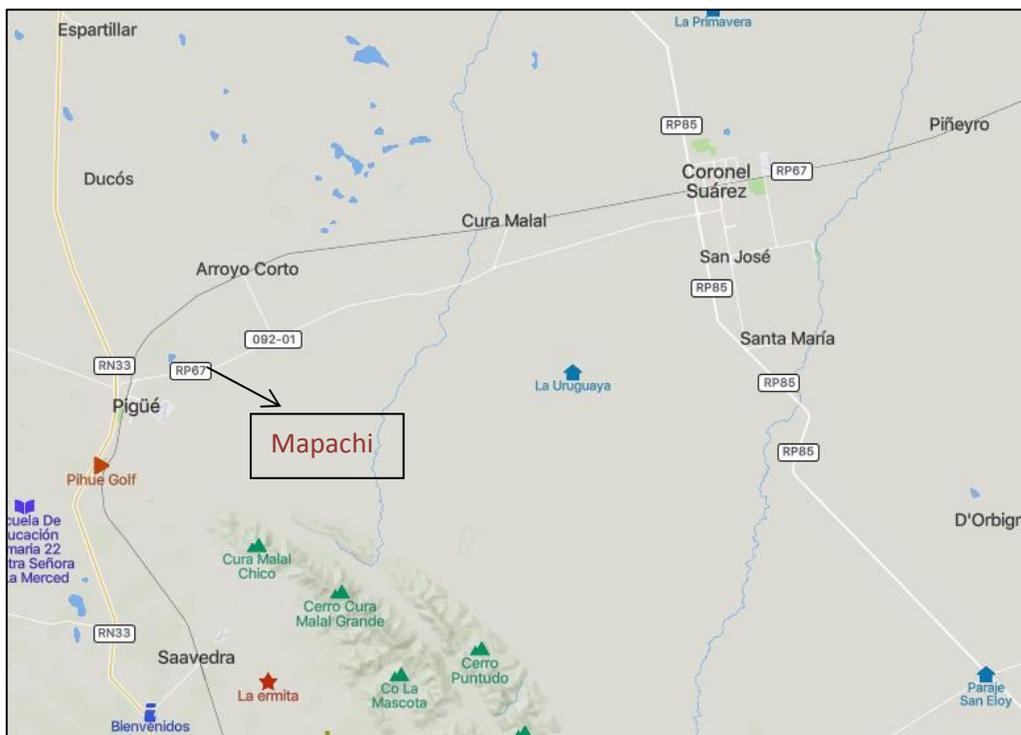
Solamente dos vagones que quedaron en desuso del tren que llega a la Estación Arroyo Corto se encuentran estacionados dentro de la estancia modificando el paisaje natural de la misma.

Refiriéndose a la accesibilidad física de “Mapachi”, no presenta restricciones. Puede visitarse durante todo el año y la distancia desde la planta urbana es de 25km.

La estancia se conecta hacia el norte y sur de la provincia de Buenos Aires a través de la Ruta Nacional N° 33 o la Ruta Provincial N° 85. Se puede acceder a la misma ya sea por el este o el oeste por la Ruta Provincial N° 67 “Figura 7”.

Figura 7

Conectividad de “Mapachi”



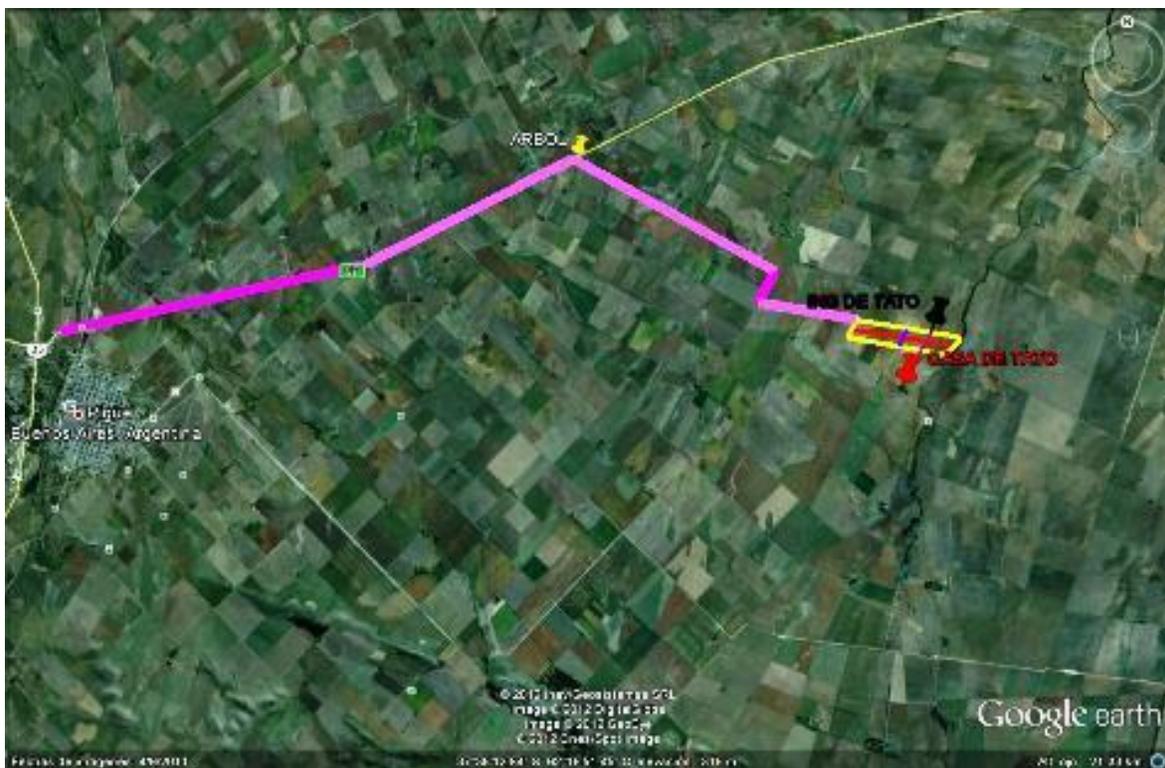
Fuente: Campolongo, 2023. Sobre la base de mapcarta.com

La cercanía de su ubicación a la Comarca del Encuentro le permite ser visitada, sin la necesidad de un pernocte, característica que la transforma en un nuevo espacio recreativo cercano, tanto para sus habitantes como para los de las restantes localidades del Partido de Saavedra.

En relación a las dimensiones de la estancia, posee suficientes hectáreas para un buen desarrollo de actividades turístico-recreativas. Como así también, el resto de su entorno permanece libre del crecimiento urbano “Figura 8”. La siguiente imagen satelital refleja la cantidad de cuadros de campo que la rodea.

Figura 8

Ubicación de “Mapachi”



Fuente: Campolongo, 2023. Sobre la base de Google

Por último, cabe hacer referencia a su nombre, el cual sencillamente surge del pensar que el mejor lugar donde se puede estar, es junto a la familia. “Mapachi”: mamá, papá, chicos.

4.3. Beneficios asociados con los atributos de “Mapachi”

Del análisis de los sitios singulares ligados al atractivo turístico, tales como el valle, el arroyo Cura-Malal Grande y el cordón serrano, se infiere que el área elegida posee alta aptitud turística- ambiental, al ser interpretada como la imagen perceptiva del patrimonio natural y cultural de la región.

Uno de los principales beneficios asociados a los atributos de la estancia, es el permitir el contacto con la naturaleza. En la actualidad el ser humano busca estar cerca de los espacios naturales para desconectarse y disminuir de alguna manera los niveles de estrés.

Otro beneficio, se lo otorga la nueva ruralidad, donde el campo deja de ser visto exclusivamente como espacio de producción agropecuaria, para serlo también como espacio de vida. Adquiere “Mapachi” de esta manera un papel multifuncional, pudiendo satisfacer las tres funciones ya mencionadas, en relación a los atributos que debe tener un espacio rural. Destacándose en este caso, la función ecológica por tener la estancia sus paisajes bien conservados.

Bajo esta nueva mirada, el hábitat rural se convierte en espacio amortiguador y regenerador, componente indispensable para el equilibrio ecológico y sitio privilegiado de reposo, descanso y ocio. Frente a este panorama descripto, los beneficios asociados con los atributos de “Mapachi” son una puerta abierta hacia el futuro. Están dadas las condiciones necesarias para conformar un entorno atractivo, favoreciendo la multifuncionalidad en su uso y la pluriactividad dentro de esta nueva noción de lo rural como espacio de vida.

En la actualidad, se suma como beneficio, la posibilidad de realizar en la estancia, como ya han surgido en España, los anteriormente mencionados colivings rurales.

Cabe también destacar, que gracias a su ubicación cercana a la ciudad soporte, la estancia puede ser visitada sin la necesidad de un pernocte. Convirtiéndose en un nuevo espacio recreativo posible, tanto para los habitantes de la Comarca del Encuentro, como para los de las restantes localidades del Partido de Saavedra.

CAPITULO V

5. A modo de diagnostico

5.1. Matriz FODA

La matriz FODA, permite "... realizar una evaluación de los factores fuertes y débiles que, en su conjunto, diagnostican la situación interna de una organización, así como su evaluación externa, es decir, las oportunidades y amenazas" (Ponce Talancón, 2007: 114). En este trabajo de investigación, la matriz sirve como apoyo para la elaboración de lineamientos estratégicos que contribuyan con la planificación y gestión del espacio rural "Mapachi"; que es uno de los objetivos específicos planteados. Cabe aclarar también, que existirán potenciales fortalezas y debilidades al momento de llevarse a cabo la puesta de actividades turístico recreativas.

Fortalezas:

- Buena localización, dentro de un entorno natural y con paisajes conservados.
- Posibilidad de ser visitada durante todo el año.
- Bajo nivel de intervención antrópica.
- Condiciones territoriales favorables.
- Tranquilidad, descanso y seguridad durante todo el año.
- Presencia de diferentes espacios para usos turístico recreativos.
- Existencia de recursos naturales y culturales para el desarrollo de diferentes actividades turístico recreativas.
- Espacio propicio para el desarrollo de los Colivings rurales.

Debilidades:

- Regular estado en tramos del camino rural, que permiten el acceso a la estancia "Mapachi".
- Falta de servicios básicos de infraestructura.
- Ausencia de equipamiento e instalaciones en la estancia.

Oportunidades:

- Demanda creciente de actividades en contacto con la naturaleza y de esparcimiento.

- Se percibe al turismo rural como un tipo de turismo más auténtico y sinónimo de bienestar familiar y salud.
- La pandemia por el COVID 19 ha posicionado al turismo rural como una de las modalidades más elegidas por las condiciones en las que se practica (espacio abierto, al aire libre, no masificado).
- Mayor segmentación y diversificación de los mercados turísticos.
- Importantes y variados acontecimientos programados durante todo el año en la Comarca del Encuentro.
- Incorporación del municipio a la Región Turística del Sur de la Provincia de Bs. As.
- Existencia de la Red de Turismo Rural en la Provincia de Buenos Aires.
- Presencia del Programa Cambio Rural de INTA que apoya el desarrollo de actividades turísticas en los espacios rurales.
- Tendencia creciente a fragmentar los períodos de descanso como consecuencia de la Ley 23.555 de corrimientos de feriados.

Amenazas:

- Modalidad turística sujeta a las condiciones climáticas.
- Déficit de inversiones públicas en la red de caminos rurales.
- Inexistencia de una legislación nacional y provincial que regule el turismo en el espacio rural.
- Competencia de otros establecimientos rurales.

Del análisis FODA realizado se desprende que en relación al turismo y recreación en espacios naturales, “Mapachi” puede perfectamente formar parte de la oferta del turismo rural dentro de la Comarca del Encuentro. La existencia de recursos naturales y culturales, le permitirá a la estancia satisfacer la demanda creciente de actividades en contacto con la naturaleza y de esparcimiento.

Es de destacar la ubicación geográfica de la misma, ya que admite ser visitada sin necesidad de un pernocte. Característica que propicia su multifuncionalidad acorde al concepto de una nueva ruralidad, donde el campo es un espacio de vida.

A raíz de la caracterización y análisis de los atributos de la estancia “Mapachi” y posterior diagnóstico, se procede a delinear diferentes propuestas orientadas al desarrollo de actividades turístico recreativas.

5.2. Lineamientos estratégicos

Gracias a la realización de la matriz FODA, se visualizan las potencialidades (relación de fortalezas y oportunidades), las limitantes (relación de debilidades y amenazas), los desafíos (relación de oportunidades y debilidades) y los riesgos (relación de amenazas y fortalezas) con respecto al espacio rural elegido. Factores a tener en cuenta para una buena planificación y gestión de los atributos analizados.

En la elaboración de los lineamientos estratégicos, se siguió el formato de programas y proyectos. Como así también, se tuvieron en cuenta diferentes etapas para la realización de los mismos.

Programa de infraestructura

Si bien la falta de infraestructura es una debilidad, le otorga a la estancia la posibilidad de ser planificada desde sus inicios, respetando el ambiente natural y llevando adelante una gestión de manera sustentable y accesible, dentro del marco del turismo en el espacio rural.

Proyecto N° 1: Gestión de los servicios básicos

Se buscará que “Mapachi” tenga la totalidad de los mismos de manera sustentable. Por ejemplo ahorrando energía lumínica con el uso de paneles solares. Para los residuos habrá diferentes cestos clasificando su recolección y la señalética dentro de la estancia estará adaptada a los usuarios con especialidades diferentes, ya sea en el rango de audición, visión o movimiento.

Proyecto N° 2: Mejoramiento y mantenimiento del camino rural de acceso

Se realizará la señalización indicativa de la estancia “Mapachi” sobre la Ruta Provincial N° 67 y a los 15 km de su circulación colocando carteles permitidos por vialidad. En el camino rural de acceso la señalización será de carácter informativa ubicando un cartel a los 5 km del mismo y otro a 1 km de la entrada de la estancia.

Programa de planificación turística participativa

Proyecto: Propuesta de desarrollo de nuevas actividades en el marco del Turismo en Espacios Rurales

La localización de “Mapachi” en un espacio rural que cuenta con singularidades paisajísticas permite incorporar nuevas actividades en contacto con la naturaleza brindando una mejor calidad de vida a la comunidad participativa.

Entre las acciones propuestas:

- Ofrecer a “Mapachi” como espacio de coliving rural.
- Excursión interpretativa de la flora y fauna.

Señalética estática ubicada en los primeros metros del recorrido brindando la mayor cantidad de información para motivar e invitar al visitante a realizar la excursión. Se podrá realizar en grupos con un guía o auto guiada a través de QR.

- Actividades recreativas y de esparcimiento para generar espacios de unión familiar.
- Excursión en bicicletas.

Dentro de la estancia se encontrarán señalizados los lugares permitidos para su circulación y estacionamiento de las mismas.

- Vagón temático cultural-histórico

Al ser diseñado bajo el concepto de accesible, cuenta con indicaciones gráficas, auditivas y táctiles que facilitan la visita a toda persona con capacidades diferentes. Como así también la presencia de una rampa para su ingreso y de pasarelas en su interior.

- Cabalgatas.

Se realizarán con los caballos que dispone la estancia en salidas grupales y acompañados por un guía.

Programa de equipamiento e instalaciones, teniendo en cuenta las directrices para un turismo accesible

Proyecto N° 1: Creación del espacio recreativo

Dicho espacio está pensado como el soporte de las actividades recreativas que complementarán la oferta del distrito. Contará con un lugar cubierto equipado con una rampa y pasarela para su ingreso y áreas al aire libre de esparcimiento. El lugar cubierto tendrá un anfiteatro central con techo a cielo abierto, que le permitirá aprovechar la luz del día y por las noches la contemplación del cielo en medio de la naturaleza. En el piso de dicho espacio cubierto se colocarán franjas guías antideslizantes con relieve y colores luminosos para facilitar el desplazamiento de personas con capacidades diferentes.

Proyecto N° 2: Determinación del lugar de aparcamiento

En una primera etapa la estancia no cuenta con alojamiento, pero como está previsto tenerlo en una etapa posterior; se determinan desde el inicio las distintas zonas que tendrá “Mapachi” y sus diferentes usos. De tal manera los estacionamientos quedan ubicados al ingreso de cada zona para evitar la degradación ambiental y paisajística del recurso. Se determinará un sector para el arribo de motorhomes y otro para servicio de transfer.

Proyecto N° 3: Ubicación de un coche comedor, como símbolo del patrimonio histórico- cultural

A mediano plazo, se creará dentro de los dos vagones de tren que hoy se encuentran en desuso, un restaurante donde se podrá degustar comidas típicas francesas. Este espacio gastronómico también ofrecerá cursos de cocina para mantener las tradiciones de los primeros colonos.

Proyecto N° 4: Creación del alojamiento de la estancia “Mapachi”

A largo plazo, el desarrollo sustentable de un complejo de cabañas, orientadas al segmento de demanda del turismo en espacios rurales, complementarán la oferta de calidad dentro de la estancia, para que los turistas puedan pernoctar y disfrutar de un ambiente de paz y tranquilidad.

Programa de zonificación de acuerdo a los usos turísticos recreativos**Proyecto: Determinación de las zonas comunes y privadas de la estancia “Mapachi”**

El proyecto se planificará teniendo en cuenta un ordenamiento territorial, que a la vez de preservar los recursos para generaciones futuras, optimice los criterios de evaluación del atractivo turístico.

Programa de promoción y posicionamiento de la estancia “Mapachi”

Proyecto N° 1: Comercialización

- Realización de una página web para permitir la inclusión de “Mapachi” en el mercado actual dentro del turismo en espacios rurales y ser la fuente de información actualizada de la estancia.
- Diseño e implementación de código QR con la información turístico recreativa y general de “Mapachi”. Incluirá audioguías y sistema Braille.

Proyecto N° 2: Incluir a “Mapachi” en dos de los circuitos ya ofrecidos por la Comarca del Encuentro

Este proyecto ve de manera positiva el agregado de “Mapachi” en los circuitos ya ofrecidos, puesto que los atributos de la estancia pueden ampliar la oferta turístico recreativa de la Comarca del Encuentro.

Proyecto N° 3: Realización de un evento programado que la identifique

Todo evento sirve de promoción y que sea programado le brinda mayor posibilidad de concurrencia. En este caso la idea es realizarlo en julio incluyéndolo en las actividades programadas del mes francés. El coche comedor de la estancia abrirá sus puertas para recibir a la comunidad, recordando al ferrocarril del Sud, el que permitió la llegada de los primeros franceses a la ciudad de Pigüé.

REFLEXIONES FINALES

A raíz de lo planteado e investigado se deduce que “Mapachi” cuenta con los atributos necesarios como para poder estar incluida en los circuitos turísticos de la Comarca del Encuentro; desarrollando distintas actividades turístico recreativas que contribuyan con la diversificación de la oferta del turismo en espacios rurales dentro del distrito.

Así mismo, es importante destacar que la puesta en valor de este nuevo espacio rural en el valle de Cura Malal; beneficiará seguramente a las restantes localidades que conforman el Partido de Saavedra, permitiéndoles disfrutar de un espacio recreativo cercano, planificado desde la perspectiva de la sustentabilidad turística.

Gracias a la proximidad a la ciudad de Pigüé, el desarrollo de actividades turístico recreativas en “Mapachi” responde a la demanda de los flujos de visitantes urbanos ya que “...es cada vez más habitual que los residentes de espacios urbanos se desplacen durante los fines de semana o días no laborables para realizar actividades al aire libre y en contacto con la naturaleza” (Haag y Martín, 2018: 1039). A su vez, las características geográficas del espacio rural, determinan en gran medida la actividad turística que se produce en el territorio.

Las actividades turístico recreativas repercuten de forma muy positiva en los espacios rurales, ya que permiten que éstos se beneficien de un recurso propio: su entorno ambiental y cultural. La conservación medio ambiental, el medio natural y paisajístico se constituirá en elemento clave y principal potencialidad de los destinos turísticos rurales.

El sostenido auge del turismo y su rol protagónico en la actividad económica actual permite que pequeñas localidades como Pigüé puedan impulsar el turismo rural como medio para la revalorización y reconocimiento de su patrimonio. Además, el turismo en espacios rurales actúa como fuente dinamizadora de otros aspectos, tales como: mejoras en la accesibilidad, desarrollo de la oferta comercial y de otros servicios, promoción del artesanado y de oficios tradicionales, etc.

Se espera, que esta investigación contribuya con el turismo y la recreación en el espacio rural, como estrategia de desarrollo local de la Comarca del Encuentro, con un enfoque desde la nueva ruralidad, aprovechando sus potencialidades y fortaleciendo su identidad.

Sin olvidarse que las nuevas funciones de los espacios rurales deben ser compatibles, mediante una correcta ordenación, con la conservación de sus valores.

En ocasiones la actividad turística origina afecciones negativas en los ecosistemas. Muchos espacios rurales carecen de una ordenación e infraestructura suficientes que garanticen el uso correcto del territorio. Por esta razón, en “Mapachi” se pretende evitar el turismo masificado, manteniendo las actividades turístico recreativas en límites razonables que permitan la supervivencia y renovación de los recursos naturales.

Por último y a modo de reflexión, es deseo de la autora de esta tesina que el turismo en los espacios rurales sea un instrumento de revalorización de las pequeñas grandes cosas que la naturaleza tiene para ofrecernos “figura 9”.

Figura 9

Estancia “Mapachi”



Fuente: Campolongo, 2022.

BIBLIOGRAFIA

ALAMO, M. y HAAG, M. I. (2019). Prácticas de la agricultura familiar periurbana en el partido de Coronel Rosales en la actualidad. En XI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Argentina, Buenos Aires.

ANDER-EGG, E. (1995). *“Técnicas de investigación social”*. Ed. Lumen. Buenos Aires. Argentina.

ARES, S., MIKKELSEN, C. y RODRÍGUEZ, C. (2022). Dinámica de la población en contextos de ruralidad. Sobre las otras ruralidades. En M. Irianni (Dir.), *“Atlas Histórico y Geográfico de la Argentina”*. Tomo 3: Población (pp. 345-382). Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

BARRERA, E. (2006). *“Turismo rural: nueva ruralidad y empleo rural no agrícola”*. Montevideo: CINTERFOR.

BARRERA, E. 2006. *“Turismo Rural. Un agronegocio para el desarrollo de los territorios rurales”*. Buenos Aires.

BERARDO, M. (2019). Más allá de la dicotomía rural-urbano. *Quid 16*, N° 16, pp. 316-324. Instituto de Investigación Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/3607/pdf>

BRICALLI, L. y LUIZ, C. (2005). “Construcción de tipologías para el turismo en áreas rurales”. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 14, núm. 3, pp. 263-275. Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos. Buenos Aires, Argentina.

CALS, J. y RIERA, P. (1988): “La Protección de los Espacios Naturales y su Aportación a la Oferta Turística y Recreativa”. Documento Síntesis, Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones, Dirección General de Política Turística, Secretaría General de Turismo, Madrid.

COLONNELLA, J. (2021). *“Experiencias asociativas apoyadas por el INTA. Red de Turismo Rural del centro y sur de la provincia de Buenos Aires”*. Nueva Editorial Universitaria - U.N.S.L.

ECIOLAZA, F. (2019). “Crisis y turismo en el espacio rural. Estrategias, actores y proyectos en el Partido de Patagones, Argentina”. *Revista Labor Interdisciplinaria De Desarrollo Regional*, N° 35, pp. 193-221. Centro de Estudios Regionales, Universidad de Los Lagos. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7305545>

FERNANDEZ, G. y RAMOS, A. (2000). “Innovación y cambio rural: el turismo en el desarrollo local sostenible”. Universidad Nacional del Centro. Buenos Aires. Argentina. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona.

FERNÁNDEZ, M. I. (1999). “*Las inversiones francesas en la Argentina 1880-1920*”. 1er. Ed. Buenos Aires. Biblos. Fundación Simón Rodríguez.

FERNANDEZ HERNANDEZ, C. (2007). “El turismo rural en el desarrollo local”. Teoría y práctica en el desarrollo local en Canarias. Universidad de La Laguna.

FERRO, J. (2021). “Espacios rurales y rururbanos multifuncionales. Oportunidades para el desarrollo de recreación y turismo rural. El caso de Coronel de Marina Leonardo Rosales”. Directora MSc. María Isabel Haag (Tesina de grado, inédita). Universidad Nacional del Sur. Departamento de Geografía y Turismo.

GALMARINI, M. (2021). “*El turismo rural como estrategia para el desarrollo territorial: algunas consideraciones para los casos de Lobos y General Belgrano, provincia de Buenos Aires*”. 1a ed.- Bernal: Universidad Nacional de Quilmes. Libro digital, PDF

HAAG, M. I. (2015). El perfil de la demanda del turismo rural en el país. En M. Guastavino, F. Lance y C. Rozenblum (Eds.), *Reunión anual de técnicos de turismo rural RAT-TUR: seis años de encuentros e intercambios* (pp. 39-40). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones INTA.

HAAG, M. I., MARTÍN, M. C. (2018). “La organización de fiesta populares en el Sudoeste Bonaerense como alternativa para la dinamización de las economías locales”. En: Guerrero, A., De Batista, M., Estrada, M. E. (Comp.) (2018). *XII Bienal del Coloquio de Transformaciones Territoriales: Interrogantes y desafíos en las territorialidades emergentes*. Argentina: Universidad Nacional del Sur. Pp. 1034-1047.

HARRINGTON, H. J. (1947). “Sierras de Cura Malal y de la Ventania”.pdf. Repositorio Segemar.

HERNANDEZ SAMPIERI, R.; FERNANDEZ COLLADO, C.; y BAPTISTA LUCIO, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México. Mc Graw-Hill.

IVARS BAIDAL, J. A. (2000). Turismo y espacios rurales: conceptos, filosofías y realidades. *Investigaciones Geográficas*, N° 23, pp. 59-88. Universidad de Alicante. Instituto Universitario de Geografía. Disponible en: <https://www.investigacionesgeograficas.com/article/view/2000-n23-turismo-y-espacios-rurales-conceptos-filosofias-y-realidades>

KLOSTER, G. E. (2022). “Percepción del residente en torno a la oferta turístico- recreativa de Pigüé”. Tesina de grado de Licenciatura en Turismo. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca.

LEDHESMA, M. (2018). “*Tipos de turismo: nueva clasificación*”. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: OMPT, 2018. Libro digital, PDF Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-987-42-6773-31.

MALHOTRA, NARESH K. (1997). “*Investigación de mercados*”. Pearson. Prentice Hall.

MÁRTINEZ, M. y ZÁRATE, L. (2010). “Turismo rural: un abordaje conceptual y una experiencia en Santiago del Estero”. Disponible en <https://fhu.unse.edu.ar/carreras/rcifra/c5/martinez-zarate.pdf>

MONTEVERDE, M. (2015). “*Fotografías de Mar del Plata 1874- 1950: paseos turísticos*”. Mar del Plata: Monteverde

NOGAR, A. y CAPRISTO, M. (2010). Nuevos escenarios para los espacios rurales. El turismo rural como proceso emergente. En Nogar y Jacinto (Comps.), *Los espacios rurales. Aproximaciones teóricas y procesos de intervención en turismo rural* (pp. 105-127). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: La Colmena.

PELLIZZA, V. y ERCOLANI, P. (2013). Gestión Pública del Turismo en el Espacio Rural: Proyecto *TERRA*. En VI Simposio en Turismo, XII Jornadas Nacional de Investigación en Turismo. El Turismo y los Nuevos Paradigmas Educativos, Argentina, Ushuaia.

PÉREZ WINTER, C. (2019). La valorización turística del campo desde los programas estatales (Argentina). En XIII Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Argentina, Buenos Aires.

- PEZZONI, M. (2014). “Turismo rural su tratamiento a través de la normativa”. Observatorio de derecho del turismo. Facultad de derecho. UBA.
- PONCE TALANCÓN, H. (2007). “La matriz FODA: alternativa de diagnóstico y determinación de estrategias de intervención en diversas organizaciones”. Enseñanza e Investigación en Psicología, N° 1 (12), pp. 113-130, Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C.
- RAMON, M. (2021). “Beneficios del turismo rural”. Gymkana Digital Turística. Disponible en: <https://gymkanaturistica.com/los-beneficios-del-turismo-rural/>
- ROMÁN, F y CIOLELLA, M. (2009). “*Turismo rural en la Argentina. Concepto, situación y perspectivas*”. Buenos Aires. (IICA).
- RUIZ-REAL, J; URIBE-TORIL, J; VALENCIANO, J y GAZQUEZ-ABAD, J. (2022). Rural tourism and development: Evolution in Scientific Literature and Trends. *Journal FHospitality&TourismResearch*, 46(7), 1322–1346.
- SARIEGO LOPEZ, I y PONS IZQUIERDO, J.J. (2004). “Turismo en los espacios naturales y rurales de Navarra”. Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio. Universidad de Navarra.
- SERRANO, L. y MOLINA, M. A. (2002). Análisis del concepto de turismo rural e implicaciones de marketing. Boletín económico de ICE. España.
- SCHLÜTER, R. (2003). “El Turismo en Argentina. Del balneario al campo”. Buenos Aires, Argentina: Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos.
- SILI, M. (2002). “Del enfoque agrario al enfoque rural. Ideas y conceptos para construir una nueva ruralidad”. *Revista Universitaria de Geografía*, 11(1 y 2), 71-90.
- SILI, M. (2004). La reconstrucción de la ruralidad. Agenda para una política de desarrollo rural. En C. Albaladejo y R. Bustos Cara (Eds.), *Desarrollo Local y Nuevas Ruralidades en Argentina* (pp. 145 - 155). Bahía Blanca: UNS-INRA-SAD.
- SILI, M., GUIBERT, M. y BUSTOS CARA, R. (2015). “*Atlas de la Argentina rural*”. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Capital Intelectual.

TROITIÑO, M. A. (2001): “Espacios Protegidos y Desarrollo Rural”, en Pillet, F. y Plaza, J. (Coords.), *Lecciones de Desarrollo Rural. Una aproximación formativa desde y para Castilla-La Mancha*, UCLM-CEDERCAM, Ciudad Real.

TUMINI ERCOLI, L. (2017). “Turismo en el espacio rural: puesta en valor del camino de la Soberana, partido de Coronel Dorrego”. Tesina de grado de Licenciatura en Turismo. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca.

ZULUAGA SANCHEZ, G. P. (2000). “Las nuevas funciones del espacio rural”. Universidad nacional de Colombia. Sede Medellín. <https://repositorio.unal.edu.co/>

PÁGINAS WEB

Turismo rural en Pigüé:

<https://www.argentinaturismo.com.ar/pigue/turismorural.php>

El carácter multifuncional del espacio rural:

https://www.euskadi.eus/contenidos/plan/7953/eu_2833/adjuntos/planmultifuncional.pdf

Informe sobre la política rural europea:

https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/A-4-1996-0301_ES.html

Bienvenidos al “coliving rural”:

<https://castellonplaza.com/Bienvenidosalcolivingruralunanuevamaneradeteletrabajarfuera de laciudad>

ANEXOS

Imagen de marca del Distrito de Saavedra- Pigüé. (Comarca del Encuentro).

Imagen de marca del Distrito de Saavedra- Pigüé. (Comarca del Encuentro).

Promoción y Comercialización (Ámbito Local):

Memoria Descriptiva de la Imagen de Marca del Distrito de Saavedra-Pigüé



Esta síntesis gráfica nació de la necesidad de contar con una imagen representativa de la actividad turística que desarrolla el Distrito de Saavedra. Contar con un Isologotipo que muestre en forma sintética todo lo que puede ofrecer el distrito como atractivos turísticos. Para llegar a esta imagen se tomó como punto de partida el conocer en que lugares se desarrollan las actividades turísticas y cuáles son. En base a estas consideraciones se llegó a una imagen gráfica que básicamente cuenta con cuatro elementos representativos que son los siguientes:

La sierra como eje central de la imagen, considerando que las mismas son un atractivo muy importante y que gran parte de la actividad turística del distrito se desarrolla en ellas.

Los trazos azules, representan **las lagunas** como otro de los atractivos del distrito ya sea por los balnearios como también por la actividad de pesca que en ellas puede llevarse a cabo.

Los trazos verdes, representan **los campos**, teniendo en cuenta que la principal actividad productiva del distrito es la agro ganadera y ello posibilita el desarrollo del turismo rural que brinda alternativas distintas para el visitante.

Por último, **el círculo y el trazo amarillo** que sintetizan la parte humana, la calidez representada en el sol y a su vez los brazos abiertos en señal de encuentro. Encuentro con la gente, con diferentes costumbres y tradiciones que se manifiestan con el trabajo de las distintas colectividades que pueblan el distrito para que el visitante pueda disfrutar de estos lugares y conozca a su gente. Con un slogan que transmite esta idea y que es *"Lugar de Encuentro"*.

De esta forma, cada elemento está vinculado gráficamente con los otros, se relacionan, se encuentran y a su vez son dinámicos, en una constante evolución que quiere transmitir el espíritu joven y de crecimiento del distrito.